



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE EDUCACIÓN

**VIOLENCIA ESCOLAR. DIFERENCIACIÓN DE LA VIOLENCIA EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

Tutora:

Profa. Marielba Gil

Integrante:

Salazar Martínez, Lizmar

C.I. 20.801.627

Caracas, Septiembre de 2015



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE EDUCACIÓN

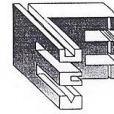
**VIOLENCIA ESCOLAR. DIFERENCIACIÓN DE LA VIOLENCIA EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

Trabajo de grado presentado ante la Universidad Central de Venezuela para
optar a la Licenciatura en Educación. Mención Preescolar y Primera Etapa de
Educación Básica

Caracas, Septiembre de 2015



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Educación
Coordinación Académica



VEREDICTO

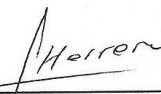
Quienes suscriben, miembros del jurado designado por el Consejo de la Escuela de Educación en su sesión 1572 de fecha 17-06-2015 para evaluar el Trabajo de Licenciatura presentado por LIZMAR SALAZAR C.I. 20.801.627, bajo el Título: VIOLENCIA ESCOLAR: DIFERENCIACIÓN DE LA VIOLENCIA EN EDUCACIÓN PRIMARIA, para optar el Título de LICENCIADO(A) EN EDUCACIÓN:

1. Hoy 23/09/2015 nos reunimos en la sede de la Escuela de Educación para que su(s) autor(es) lo defendiera(n) en forma pública.
2. Culminada la Defensa Pública del referido Trabajo de Licenciatura, conforme a lo dispuesto en el Art. 14 del "Reglamento de Trabajos de Licenciatura de las escuelas de la Facultad de Humanidades y Educación" adoptando como criterios para otorgar la calificación: rigurosidad en el razonamiento, coherencia en la exposición, claridad y pertinencia en los procesos metodológicos empleados, adecuación del sustento teórico, así como la calidad de la exposición oral y de las respuestas dadas a las preguntas formuladas por el jurado, acordamos calificarlo como:

APLAZADO APROBADO otorgándole la mención:
SUFICIENTE DISTINGUIDO SOBRESALIENTE

3. Las razones que justifican la calificación otorgada son las siguientes: Se consideró la importancia del tema en el ámbito escolar, hubo claridad en presentación oral. Se requiere en futuros estudios profundizar el sustento teórico


Prof. Doris Villarroel


Prof. Juan Carlos Herrera


Tutora Marielba Gil



APROBACIÓN DEL TUTOR

Quien suscribe, Profesora Marielba Gil, de la Universidad Central de Venezuela, adscrita a la Escuela de Educación, en mi carácter de tutora del Trabajo de Grado titulado "Violencia escolar. Diferenciación de la violencia en educación primaria", realizado por la ciudadana Lizmar Salazar Martínez, C.I. 20.801.627, manifiesto que he revisado en su totalidad la versión definitiva de los ejemplares de este trabajo y certifico que se le incorporaron las observaciones y modificaciones indicadas por el jurado evaluador durante la discusión del mismo.

En Caracas, a los 29 días del mes de Septiembre de 2015.



Marielba Gil

C.I. 3.752.697

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE EDUCACIÓN

VIOLENCIA ESCOLAR. DIFERENCIACIÓN DE LA VIOLENCIA EN
EDUCACIÓN PRIMARIA

Autora: Lizmar Salazar
Tutora: Marielba Gil
Fecha: Julio de 2015

RESUMEN

La violencia es un fenómeno que ha cobrado especial relevancia en los tiempos actuales y por sus características y consecuencias, ocupa uno de los principales problemas que aqueja a las sociedades actuales. La escuela no escapa de tal situación. De esta manera, la violencia escolar ha sido ampliamente abordada en la literatura especializada, sin embargo, no ha sido posible erradicarla. Cada escuela presenta unas características y particularidades que le son propias y que hacen de este problema algo singular. Por ello, en la presente investigación, interesa “Establecer las diferencias y semejanzas de los tipos de violencia que se manifiestan con mayor frecuencia entre los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús” lo que permitirá caracterizar la situación particular del plantel. Para ello, se desarrolló un estudio descriptivo con diseño de campo, centrado en observaciones directas en primero, tercero y sexto grado, a objeto de recabar la información necesaria para la diferenciación entre los grados seleccionados. Los resultados permiten apreciar la predominancia de eventos de violencia emocional entre pares, con una muy poco significativa intervención del maestro de aula. De igual manera, se observó la tendencia a incrementar la participación indirecta de apoyo al hecho violento, por parte de los compañeros en la medida que aumenta el grado. En tal sentido, se recomienda establecer planes estratégicos para incrementar la formación en valores y la convivencia, en las aulas de clase con la docente, pero también involucrando a los representantes y a la comunidad.

Palabras claves: Violencia, Agresión, Violencia Escolar; Primaria, Docente.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE EDUCACIÓN

**VIOLENCIA ESCOLAR. DIFERENCIACIÓN DE LA VIOLENCIA EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

Autora: Lizmar Salazar
Tutora: Marielba Gil
Fecha: Julio de 2015

ABSTRACT

Violence is a phenomenon that has found special relevance nowadays, and is for his characteristics and consequences, that holds one of the biggest problems affecting nowadays societies. School doesn't hide from this situation. Is because of this, that scholar violence has grown widely in specific literature; however, it hasn't been possible ending this problem. Every school has its own characteristics and peculiarities and this makes the scholar violence a problem of its own. Is because of this, that the present investigation makes emphasis on "Establish the differences and similarities of types of violence show it with more frequency between the students of first, third and sixth grade of elementary school of Santa Teresa del Niño Jesus" which will allow characterize the particular situation of the school. For this, it has been developed a descriptive study with a field design, focus in direct observations on first, third and sixth grade of elementary school, with the purpose of collect necessary information for the differentiation between selected levels. The results allow the appreciation of the predominance of the emotional violence between pairs, with very little intervention from the classroom teacher. In a similar line, it can be seen the increase the direct participation of support of the act of violence from the classmates with the increase of levels. In these sense, it recommends establish strategic plan to increase the training in values and coexistence on the classrooms with the teacher's presence, but also including the parents and the community.

Key words: Violence, aggressiveness, scholar violence, elementary school, teacher.

DEDICATORIA

A mi mamá

Con la cual espero seguir contando para compartir los logros que aún debo alcanzar.

A mi familia

Mi tía Tita, por ser un pilar importante en los pasos de mi vida, a mis abuelos Elizabeth y Pablo, por quererme y apoyarme siempre, a mi hermano Jomar, para que vea en mí un ejemplo a seguir.

A los niños

Que nos enseñan algo nuevo cada día y nos hacen recordar que hay tiempo suficiente para jugar.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo fue posible gracias a:

Dios, por bendecirme para llegar hasta donde he llegado, porque hiciste posible realizar este sueño.

Marielba Gil, responsable de ser mi tutora en esta investigación, y quien con sus conocimientos, experiencias, apoyo y comprensión, me ha guiado durante este proceso.

La Unidad Educativa Santa Teresa del Niño Jesús, donde di mis primeros pasos antes de llegar a este momento tan importante y en donde pude contar con el apoyo para desarrollar esta investigación.

Mi familia, quienes estuvieron conmigo en cada momento para escuchar mis inquietudes y celebrar mis logros.

Mi amiga incondicional, Berimar Sánchez, por sus palabras de aliento en cada momento.

Mi mamá, Marelys Martínez, por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, pero más que nada, por su amor.

A todos aquellos que participaron directa o indirectamente en la elaboración de esta tesis.

A todos ellos, gracias inmensamente por su apoyo y por creer en este trabajo.

INDICE GENERAL

	Pág.
LISTA DE GRÁFICOS	v
LISTA DE TABLAS	vi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I- OBJETO DE ESTUDIO	3
1.1- Planteamiento del problema de la investigación	3
1.2- Objetivos de la investigación	6
1.3- Justificación de la investigación	7
CAPÍTULO II- MARCO TEÓRICO	9
2.1- Antecedentes	9
2.2- Bases teóricas	17
2.2.1- Violencia	17
2.2.2- Agresión y agresividad	19
2.2.3- Violencia Escolar	21
2.2.3.1- Tipos de violencia escolar	27
2.2.3.2- Prevención de la violencia escolar	30
2.2.4- Teoría del desarrollo emocional	35
2.2.5- Teoría del desarrollo psicosocial	37
CAPÍTULO III- DISEÑO METODOLÓGICO	43
3.1- Enfoque investigativo	43
3.2- Tipo de investigación	44
3.3- Población y muestra	45
3.4- Técnicas e instrumentos de recolección de información	45
3.5- Técnicas de procedimiento de análisis de la información	46
CAPÍTULO IV- PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	48
4.1- Análisis del tipo de violencia detectado en niños y niñas de primero, tercero y sexto grado	49
4.2- Semejanzas y diferencias en las reacciones de las maestras ante los hechos de violencia	54
4.3- Semejanzas y diferencias en las reacciones de los compañeros de clase ante los hechos de violencia	56
4.4- A manera de análisis global de los registros del primer grado	60
4.5- A manera de análisis global de los registros del tercer grado	62
4.6- A manera de análisis global de los registros del sexto grado	64
4.7- Análisis global de las diferencias y semejanzas	66
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	68
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	76

ANEXOS	83
Anexo 1: Registro de las observaciones efectuadas en primer grado	85
Anexo 2: Registro de las observaciones efectuadas en tercer grado	92
Anexo 2: Registro de las observaciones efectuadas en tercer grado	98

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico No. 1- Tipos de comportamientos violentos registrados en primer grado	50
Gráfico No. 2- Tipos de comportamientos violentos registrados en tercer grado	50
Gráfico No. 3- Tipos de comportamientos violentos registrados en sexto grado	51
Gráfico No.4- Reacciones de alumnos de primer grado ante situaciones de violencia contra un compañero	57
Gráfico No.5- Reacciones de alumnos de tercer grado ante situaciones de violencia contra un compañero	58
Gráfico No.6- Reacciones de alumnos de sexto grado ante situaciones de violencia contra un compañero	59

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla No. 1- Análisis de frecuencia de los comportamientos violentos destacados en cada grupo	52
Tabla No. 2- Análisis de frecuencia de los comportamientos violentos destacados en cada grupo según género	53
Tabla No. 3- Reacciones de las maestras ante situaciones de violencia registradas	55

INTRODUCCIÓN

La violencia escolar es un importante y muy complejo problema que enfrentan las escuelas en la actualidad. Esta violencia es, como indica Villalobos (2007), “una reproducción o reflejo de la sociedad, implica una relación de poder y se expresa en diferentes ámbitos y en forma de agresión” (p.41). Tal como resalta la literatura especializada, los comportamientos violentos poseen un carácter intencional por parte de quien los ejerce, conlleva a la afectación de uno o varias víctimas y posee variadas formas de manifestarse (Carrasco y González, 2006). De esta manera, se pueden ubicar situaciones de violencia física, violencia emocional o violencia simbólica. Cada una de estas, posee sus propias características y formas de expresión. Cualquiera de ellas puede presentarse en un escenario educativo y todas, requieren de atención por parte del plantel a fin de evitarlas.

De esta manera, abordar esta problemática exige de un trabajo intencionado, claro y planificado por parte de las instituciones educativas, que parta de un diagnóstico particular de las características y condiciones en las que se presenta este fenómeno en la realidad contextual del aula. En tal sentido, la presente investigación describe el abordaje analítico de esta problemática en la U.E. Santa Teresa del Niño Jesús, tomando en cuenta, a su vez las particularidades diferenciadoras en primero, tercero y sexto grado, a objeto de “Establecer las diferencias y semejanzas de los tipos de violencia que se manifiestan con mayor frecuencia entre los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús.”

Es así como, en el presente trabajo se describen:

En el primer capítulo: las precisiones que detallan y delimitan el objeto de estudio, así como, las intencionalidades investigativas y su importancia.

En el segundo capítulo: los fundamentos teóricos del objeto de estudio, que permiten ubicar conceptualmente el problema, sus principales características, sus implicaciones y las recomendaciones que ofrecen los especialistas para abordarlo.

En el tercer capítulo: las decisiones metodológicas asumidas de forma argumentada, para abordar investigativamente el objeto de estudio.

En el cuarto capítulo: los resultados obtenidos en esta investigación.

En el quinto capítulo: las conclusiones y recomendaciones planteadas después de la presente investigación.

Se espera que los resultados de esta investigación sirvan de base a la institución educativa estudiada, para tomar decisiones y fijar acciones pertinentes que le permitan abordar y solucionar esta problemática.

CAPÍTULO I

OBJETO DE ESTUDIO

1.1- Planteamiento del problema de investigación

Actualmente, la violencia está presente en la cotidianidad de nuestra vida, manifestada de diferentes formas y creando una cultura violenta en la que los rasgos de agresión, son comportamientos resaltantes entre los habitantes del país. Como venezolanos, se está expuesto al fenómeno de la violencia, ya sea como espectadores o como víctimas directas e indirectas de esta situación. Los habitantes se han ido familiarizando con sus diferentes expresiones y pareciera que poco a poco se han acostumbrado a la dinámica social que rige el país. Lamentablemente, la violencia ha alcanzado los diferentes escenarios en los que se desarrolla el venezolano, siendo uno de ellos la escuela.

Trapani (citado por Ardila, 2011), destaca que la violencia externa es un factor social que se reproduce en la escuela. En Venezuela “tenemos un entorno violento, un discurso violento, unas relaciones violentas y la escuela no es una isla. Es inevitable que esto impacte dentro de las instituciones”. (p. 3).

Serrano e Iborra (2005) definen la violencia escolar como:

Cualquier tipo de violencia que se da en contextos escolares. Puede ir dirigida hacia alumnos, profesores o propiedades. Estos actos tienen lugar en instalaciones escolares (aula, patio, lavabos, etc.), en los alrededores del centro y en las actividades extraescolares. (p. 11).

Machado y Guerra (2011) en la “Investigación sobre violencia en las escuelas”, indagaron acerca de la presencia de la violencia en las escuelas, las causas que la motivan, las distintas modalidades que asume y las opciones percibidas por los estudiantes para superarla, la investigación reveló, que para la mayoría de los niños y adolescente entrevistados, hablar de violencia no resulta extraño, porque admiten que los hechos de violencia son parte de la vida cotidiana en la escuela, siendo las agresiones verbales y físicas las más manifestadas.

El estudio general *“Un panorama sobre las diferentes formas de violencia contra niñas, niños y adolescentes”* realizado por Cecodap en el período de octubre 2010/ septiembre 2011 en toda Venezuela, señala que la violencia escolar de niños entre 0 meses y 11 años de edad, fue de 117 casos, de los cuales el 9% fueron niños menores de 6 años, y 174 casos, de los cuales las edades no fueron reportadas. Este estudio señala además, un aumento de 9,14% a 13% de la violencia escolar, en comparación al período correspondiente a octubre 2009/septiembre 2010.

Estas cifras señaladas generan preocupación e inquietud a quienes tienen el propósito de desempeñarse como docentes en su rol profesional; por ello, la necesidad de realizar un estudio sobre la violencia escolar en edad primaria, cuyos resultados permitan realizar una comparación entre las principales manifestaciones de violencia a las que se encuentran expuestos los estudiantes. Dicha comparación pudiese servir de base para los docentes al momento de solucionar situaciones que involucren violencia escolar, puesto que permitirá conocer cuál es la manifestación de violencia evidenciada con más frecuencia según la edad y de esta forma se podrán buscar estrategias que se adapten a las características del grupo en donde se presenten tales situaciones.

Para llevar a cabo esta investigación, se ha decidido trabajar con la población de estudiantes y docentes de Primero, Tercer y Sexto Grado de Educación Primaria de la Unidad Educativa Santa Teresa del Niño Jesús, ubicada en la zona norte de la ciudad de Caracas, ya que a pesar de ser un colegio católico que estimula la convivencia entre sus estudiantes, se presume la presencia de violencia escolar dentro de la institución, lo cual demuestra que la violencia se ha ido expandiendo sin distinción de religión, edad, status social, ubicación y otros factores que influyan en sus manifestaciones.

Es importante tener en cuenta que cada grupo tiene diferentes características según la edad y las manifestaciones de violencia pueden variar de acuerdo a esta, por lo tanto, no es recomendable buscar estrategias a dichas manifestaciones violentas sin considerar estas particularidades. Apoyándose en el desarrollo psicosocial de Papalia (20012), se puede decir que los estudiantes de primer grado con 6 y 7 años de edad, se encuentran en el periodo de la niñez temprana, donde se está iniciando la comprensión de las emociones y la agresión física “es más común” (p.281). Por otra parte, los estudiantes de tercer grado con 8 y 9 años edad, se encuentran en el periodo de la niñez intermedia, donde se han internalizado y se regulan mejor las emociones y en donde “suele disminuir la agresión” (p. 351). Por último, los estudiantes de sexto grado con 11 y 12 años de edad, se encuentran iniciando el periodo de la adolescencia, donde se demuestra un mayor manejo de las emociones de acuerdo a los estándares sociales. (Papalia, 2012)

Por otra parte, el Currículo Básico Nacional (1998) concibe al docente de primaria como un elemento mediador, no sólo entre el conocimiento y el aprendizaje de los niños, sino también de las relaciones humanas que se generan en el contexto sociocultural, especificando los roles a desempeñar

del docente de acuerdo a su perfil, derivándose de ello las competencias básicas del rol del docente como mediador, orientador, promotor social e investigador.

Debido a la magnitud del fenómeno de la violencia escolar que ha crecido galopantemente en el país, en esta investigación surgen las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son los principales tipos de violencia?
- ¿Cuál es el tipo de violencia manifestado con mayor frecuencia en los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús?
- ¿Cuáles son las diferencias y semejanzas entre los tipos de violencia manifestados en los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús?

1.2- Objetivos de la investigación

Objetivo general

Establecer las diferencias y semejanzas de los tipos de violencia que se manifiestan con mayor frecuencia entre los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús.

Objetivos específicos

- Describir los principales tipos de violencia.
- Determinar el tipo de violencia manifestado con mayor frecuencia en los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús.

- Establecer las diferencias y semejanzas entre los tipos de violencia manifestadas en los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús.

1.3- Justificación de la investigación

La violencia que caracteriza a la sociedad ha llegado a las escuelas, generando una gran preocupación entre los actuales y futuros docentes, quienes buscan sobrellevar esta situación y encontrar respuesta a la problemática que se vive día a día.

Se considera importante desarrollar la presente investigación con grupos de estudiantes de diferentes edades, porque es en la etapa primaria de escolarización que los individuos empiezan a definir su personalidad en función de las experiencias que tienen en su medio, dando como resultado que los estudiantes presenten diferentes características y que cada grupo escolar exhiba diversas cualidades que deben ser consideradas para el manejo de actividades en el aula.

Establecer diferencias entre el tipo de violencia que más se manifiesta entre los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria, puede permitir abordar de una forma más adecuada las acciones violentas a las se encuentran expuestos los estudiantes, ya que debe recordarse que los grupos presentan diferentes características y las medidas preventivas que se utilicen para las manifestaciones violentas deben estar lo más adecuadas posibles al grupo correspondiente.

Con respecto a la contribución de carácter metodológico que aporta esta investigación, se debe señalar que este estudio pudiese ser utilizado de referencia para futuras investigaciones relacionadas a la violencia escolar, en

cuanto a la forma de abordar esta problemática y la elaboración del diseño de estudio. Igualmente, se justifica en el ámbito teórico, ya que se analizan tendencias y enfoques actualizados que estudian la violencia escolar.

Desde el punto de vista práctico, este trabajo puede servir a directivos, docentes, padres y representantes y comunidad educativa en general como un incentivo, a partir del cual podrán conocer la situación relacionada con la violencia escolar en la actualidad.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

En el presente apartado se describen los aspectos teóricos relevantes que brindan sustento a la investigación que se desea desarrollar. En tal sentido, este capítulo presenta el análisis de una serie de trabajos antecedentes, vinculados al objeto de estudio. De igual manera, se presentan las bases teóricas que orientan el desarrollo del estudio y ofrecen un marco de referencia en la construcción del instrumento y análisis de los resultados.

2.1- Antecedentes

En la revisión documental relacionada con la temática a trabajar se encontraron investigaciones previas que constituyen los antecedentes para esta investigación. Se resalta que no muchas investigaciones han sido desarrolladas en el campo de educación primaria, pero sus trabajos sustentan el desarrollo de esta investigación a manera de detectar y determinar la incidencia que tienen las manifestaciones violentas en el ámbito educativo.

Gutiérrez y Rabottini (2007) en su trabajo de grado titulado “Análisis del comportamiento antisocial de los alumnos del primer nivel que cursan estudios en el liceo bolivariano Jesús Alberto Marcano Echezuría Marigüitar. Estado Sucre. 2006-2007.” se propusieron el objetivo de determinar los factores que generan el comportamiento antisocial de los alumnos que cursan primer nivel en el liceo bolivariano “Jesús Alberto Marcano Echezuría”, ubicado en Marigüitar – Estado Sucre.

Las autoras hacen uso del término “comportamiento antisocial” a modo de englobar todos los actos y manifestaciones que alteran el normal desarrollo de la vida en las aulas, pues consideran que el término “violencia escolar” no es suficiente.

Gutiérrez y Rabottini (2007) trabajaron con una muestra de 92 estudiantes del primer nivel del liceo, utilizando como técnica de recolección de datos un cuestionario con escala de valoración que fue procesado mediante un cuadro de tabulación con los ítems y su frecuencia de elección mostrando en los resultados que la conducta agresiva está relacionada con las variables afectivas y de relación familiar, como por ejemplo el rechazo de los padres, el castigo agresivo y la carencia de identificación con los progenitores.

Esta investigación aporta una extensa bibliografía, en la que además de conceptualizar la violencia escolar la caracteriza, exponiendo diferentes situaciones que pueden presentarse en el aula, sirviéndonos como base para los comportamientos que deberán ser considerados al momento de realizar la observación en la presente investigación, pues debemos recordar que se observaran diferentes grupos con diferentes características, en las que las situaciones presentadas pueden variar.

Por su parte, Monagas y Zapata (2010) en su trabajo de grado titulado “Educar en valores y cultura de paz: Camino contra de la violencia escolar” se plantean como objetivo el diseñar una propuesta para educar en valores y una cultura de paz como un camino para la eliminación de la violencia escolar en la Unidad Educativa Bolivariana (EUB) Juan Bautista Farreras de Ciudad Bolívar.

Estos autores trabajan con una muestra de 2 directivos, 2 docentes, 30 estudiantes de sexto grado y 25 padres/madres y representantes, que

podieron ser localizados, haciendo uso de cuestionarios de selección simple para los estudiantes y representantes y una entrevista estructurada para los docentes; los resultados obtenidos en los cuestionarios fueron analizados mediante la aplicación de la distribución de frecuencias y la tasa porcentual y los resultados obtenidos de las entrevistas se analizaron mediante la aplicación de la interpretación para luego ser categorizados según los planteamientos teóricos previamente expuestos.

Este trabajo aporta una gran conclusión a considerar para nuestra investigación y es que señala que la violencia es una práctica arraigada a las manifestaciones humanas y de alguna u otra forma afecta la construcción de relaciones que tienen los niños, niñas y adolescentes hacia su crecimiento y desarrollo grupal e individual, por lo tanto debe ser objeto de preocupación y atención, especialmente en las escuelas, puesto que es una de las instituciones que contribuyen en la formación integral de los individuos.

Por su parte, Iglesias (2010) en su trabajo de grado “Propuesta de un programa de formación basado en la prevención de la violencia escolar dirigido a docentes de educación básica. Caso: Unidad Educativa Nacional “República del Ecuador”” se planteó como objetivo general proponer un programa de formación basado en la prevención de la violencia escolar dirigido a docentes de educación básica de la unidad educativa nacional “República del Ecuador”, esto es debido a la preocupación social por el aumento de conductas violentas en los niños y adolescentes en las instituciones educativas del país.

Iglesias (2010) utilizó una población de docentes y alumnos de educación básica a los que se les aplican cuestionarios dicotómicos, con opciones de reflexión en algunos ítems puntuales, los cuales fueron organizados por frecuencias según el ítem, y en el caso de las preguntas

abiertas, se organizaron por respuestas coincidente y no coincidente para encontrar las respuestas predominantes.

Una de sus principales conclusiones es que el docente asume la violencia como algo natural en el aula lo que afecta el desenvolvimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, se encontró que los docentes poseen un alto grado de información pero bajos niveles de formación, por lo tanto, no tienen las herramientas pedagógicas necesarias para mejorar las conductas violentas de los alumnos (as).

Este trabajo es de importancia para la investigación ya que resulta interesante que en sus estudios se encontró que docentes y estudiantes de los grados 4º, 5º y 6º conocían las conductas violentas y sin embargo, en el caso de los estudiantes, las seguían manifestando. En tal sentido, orienta a preguntarse si los estudiantes de los grados seleccionados a estudiar en la presente investigación ¿reconocen si los actos que están realizando son violentos? O si los actos que realizan sus compañeros ¿son identificados como un acto de violencia escolar?

Por otra parte, Cedré (2010) en su trabajo de grado “La violencia en el nivel de educación inicial. Etapa maternal. Un estudio exploratorio.” se propuso como objetivo general explorar las manifestaciones de violencia en el nivel de educación inicial, etapa maternal, a partir de la visión de algunos de sus actores principales. Destacó la importancia del impacto de la violencia en los primeros años de vida y el efecto que aquella puede generar a mediano y largo plazo, resaltando que aunque los seres humanos no se vuelven violentos de un día para otro, desde antes de nacer están sometidos a la influencia de estímulos provenientes del ambiente, estando su desarrollo determinado en gran medida por un conjunto complejo de factores socio-ambientales.

En esta investigación Cedré (2010) trabajó con una muestra heterogénea de participantes, tales como directivos, profesores, maestras, auxiliares, pasantes y representantes. En cuanto a la recolección de datos, utilizó entrevistas semi-estructuradas con guiones diferentes para cada grupo de participantes de la muestra (uno para el directivo, otro para los profesores, uno para maestras y auxiliares, otro para pasantes y un último para representantes), que luego categorizó por respuestas similares para una posterior interpretación, en la cual su principal resultado señala que igual que en otros niveles educativos, en la etapa maternal se encuentran acciones o situaciones violentas de tipo físico, psicológico y cultural, por parte de las docentes hacia los alumnos, agregando la negligencia u omisión o privaciones y abandonos.

Un aspecto resaltante que la autora señaló en sus conclusiones es el conflicto teórico en cuanto a la definición de la violencia y otros términos sumamente vinculados a ésta ya que

En muchas bibliografías se entremezclan los conceptos de violencia, agresión, agresividad y maltrato siendo sumamente difícil establecer los límites entre unos y otros añadiendo más dificultad a la definición de violencia que por sí solo representa un fenómeno sumamente complejo. (p. 118).

Esto tiene como consecuencia que cada colaborador de su estudio presentó una visión particular sobre cada una de los conceptos, influyendo en las percepciones sobre las manifestaciones de violencia que cada participante evidencia.

Aunque este trabajo está basado en la violencia en la etapa maternal, por parte de las docentes hacia los alumnos, permitió considerar la importancia de tomar en cuenta grupos con diferentes edades al desarrollar la presente investigación, ya que los estudiantes en el nivel de Educación

Primaria, a pesar de su corta edad, son individuos conscientes y capaces de tomar sus propias decisiones en base a lo que acontece a su alrededor.

Otro autor a destacar es Villegas, I. (2012), el cual en su trabajo de grado titulado “Violencia escolar y su incidencia en el comportamiento de los estudiantes del tercer año del liceo bolivariano “Manuel Alcazar”” se planteó el objetivo de analizar la violencia escolar y su incidencia en los comportamientos violentos que presenta el adolescente dentro y fuera del aula de clases del 3er. Año del Liceo Bolivariano Manuel Alcázar.

Este autor trabaja con una muestra de 80 estudiantes del tercer año del liceo bolivariano “Manuel Alcazar”, haciendo uso de un cuestionario de selección simple para la recolección de datos que luego fue procesado mediante tablas de distribución de frecuencias y porcentajes según los ítem expuestos para la posterior interpretación de los resultados obtenidos.

En los resultados señaló que conductas violentas escolares incluyen diversos tipos, desde las burlas, pasando por la amenazas, hasta llegar a las agresiones físicas, originando problemas que suelen repetirse y durar mucho tiempo; suelen ser apoyadas por grupos o pandillas en contra de una persona que pasa a ser víctima.

Esta tesis ha permitido la orientación en la muestra seleccionada para esta investigación, ya que aunque este trabajo se basa en los adolescentes, permite tomar en cuenta que los niños están en la formación de su identidad y así como los adolescentes, se ven obligados a ajustarse a un entorno y a adoptar ciertas características según su edad, que pueden o no influir en sus manifestaciones de conductas violentas.

En cuanto a investigaciones internacionales, se puede destacar el trabajo doctoral presentado en la Universidad de Alicante, España por

Albaladejo, N. (2011) el cual lleva por título “Evaluación de la violencia escolar en educación infantil y primaria”, y en donde la autora se planteó como objetivo identificar las formas más frecuentes de violencia escolar en los primeros años de escolarización, concretamente en la última etapa de educación infantil y primer ciclo de educación primaria, resaltando la importancia de estudiar las conductas presentadas entre escolares en edades tempranas, ya que considera que las situaciones de rechazo a esta edad puede abrir el camino a la victimización y al identificar los primeros factores de riesgo se puede ayudar a prevenir la violencia y propiciar la convivencia escolar en estos grupos de edad.

Albalajedo (2011) trabajó con una muestra de alumnos, profesores y familiares del alumnado de centros escolares concertados-privados de educación infantil y educación primaria de la localidad de Elda, situada en la provincia de Alicante, empleando un diseño instruccional de desarrollo y adaptación de cuestionarios de medida, uno dirigido al alumnado, el otro al profesorado y el último a los familiares. Dichos cuestionarios fueron analizados de forma descriptiva, relacional y factorial para su posterior interpretación, en las cuales destacó que el grado de violencia escolar en estas edades es bajo, pero aun así, señala la importancia de este estudio, debido a que la gran mayoría de los estudiantes ha llegado a ejercer algún tipo de violencia en alguna ocasión, siendo la violencia física la más manifestada.

Esta tesis contiene una extensa bibliografía en lo que a violencia escolar se refiere, ya que ofrece una delimitación conceptual entre conflicto, agresión, violencia, acoso escolar y teorías explicativas que respaldan el desarrollo de este trabajo.

Por su parte, Estévez (2012) en su trabajo doctoral “La convivencia escolar en los centros educativos. Diseño de un programa de intervención a partir del sistema preventivo de Don Bosco” plantea en su objetivo general analizar los problemas de convivencia que se presentan en la realidad escolar, comparando las percepciones que padres, profesores y alumnos tienen sobre la violencia escolar.

Estévez, trabaja con una muestra de 261 alumnos(as) de primaria y secundaria, a los cuales se les aplicó una entrevista estructurada y un cuestionario de selección simple; 17 docentes y 131 representantes a los cuales se les aplicaron diferentes versiones de un cuestionario simple. Los resultados obtenidos fueron analizados mediante técnicas de estadística descriptiva, tales como: porcentajes, representaciones gráficas, la media y la desviación típica.

Una de las conclusiones de esta investigación es que los resultados señalan que las principales características de las víctimas son la timidez o falta de recursos para relacionarse, el ser respetuoso en el trato y la falta de interés por el estudio; características que deben considerarse al momento de realizar las observaciones en esta investigación, ya que debe recordarse que todos los grupos presentan diferentes características..

Todos los trabajos previamente presentados reflejan en gran parte la problemática planteada en la presente investigación, aportando ideas para detectar y afrontar la violencia escolar. Los trabajos reflejan que independientemente del nivel estudiado, bien sea educación inicial, primaria o media, la violencia escolar es un problema actual y latente que debe ser trabajado para poder lograr una mejor convivencia dentro y fuera de la escuela.

2.2- Bases teóricas

A continuación se presentan los planteamientos teóricos que se han considerado importantes para el desarrollo de esta investigación; estableciendo como elementos claves los conceptos de *Violencia*, *Agresión* y *Violencia Escolar* y la *Teoría del Desarrollo Psicosocial de Papalia*.

2.2.1- Violencia

A nivel teórico existen muchas perspectivas desde donde se estudia este fenómeno, y cada una le otorga una definición según sus intereses pero manteniendo ideas comunes de base. De esta manera, García (2006), explica que la violencia “se caracteriza por la manifestación constante de comportamientos agresivos en numerosos ámbitos”.

Por su parte, Gil (2005) presenta una definición de violencia atendiendo a diversos niveles de abordaje. De esta manera expresa lo siguiente:

1. En su forma más abstracta, violencia significa la potencia o el ímpetu de las acciones físicas o espirituales.
2. En un sentido más concreto, la violencia puede ser definida como la fuerza que se hace a una persona o cosa para sacarla de su estado, modo o situación natural. Así la institución de la esclavitud en la cultura grecorromana era una institución violenta, ya que impedía al esclavo el acceso a la libertad jurídico-política, libertad que constituye uno de los componentes fundamentales de la naturaleza ideal del ser personal.
3. Por último, en un nivel semántico, más preciso y restringido violencia es la acción el comportamiento manifiesto que aniquila la vida de una persona o de un grupo de persona o que pone en grave peligro su existencia. Violencia es, por tanto, agresión destructiva e implica imposición de daños físicos a personas u objetos de su propiedad en cuanto que tales objetos son medios de vida para las personas agredidas o símbolos de ellas (p. 68)

Por su parte, Pereira (2005) define la violencia como una situación o situaciones en la que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual alguno es afectado y sale perjudicado, debido a agresión física o psicológica. Un año más tarde, este mismo autor explica que el “ser humano es violento por naturaleza, y aprende a socializarse en su seno familiar y en la escuela, aplicando mecanismos de violencia de manera consciente o inconsciente, para ejercer el poder o defenderse” (2006: 1)

De esta manera, al intentar definir lo que es la violencia, los diferentes autores también profundizan acerca de los factores que influyen en ella. Así, Villalobos (2007), expresa que la violencia “es una reproducción o reflejo de la sociedad, implica una relación de poder y se expresa en diferentes ámbitos y en forma de agresión” (p.41).

Para el propósito de este trabajo se ha decidido utilizar la definición aportado por la Organización Mundial de la Salud (2002):

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p. 3)

Esta selección obedece a la ubicación de la violencia como un comportamiento consciente, deliberado que puede ocasionar daños. A su vez, se comparte la idea expresada por Villalobos (2007) al asumir la violencia como un fenómeno histórico. Se afirma que ésta, ha acompañado al hombre a lo largo de su existencia pero no por esto, deja de ser un gran problema en la actualidad. Por ello, Tavares (2001) lo ve desde el punto de vista sociológico como una norma social que surge de un efecto resultante de los procesos de fragmentación social y exclusión económica de los cuales emergen las prácticas de violencia como norma social particular de amplios

grupos de la sociedad, presentes en múltiples dimensiones de la violencia social y política contemporánea. El autor afirma que la interacción social pasa a ser marcada por estilos violentos de sociabilidad, contrario al llamado proceso civilizatorio.

De esta manera el autor precitado conceptualiza la violencia como una relación social. La violencia sería entonces, una relación social de exceso de poder que impide el reconocimiento del otro como persona, mediante el uso de la fuerza o de la coerción, provocando algún tipo de daño, configurando u opuesto a las posibilidades de la sociedad democrática contemporánea (Tavares, 2001, p.107-108)

2.2.2- Agresión y Agresividad

En la actualidad, ambos términos son utilizados como sinónimos de violencia. Lo cierto es, que no existe una delimitación exacta entre violencia, agresión y agresividad, son conceptos que se mezclan y se relacionan entre sí. El término agresión procede del latín “agredi”, una de cuyas acepciones, similar a la empleada en la actualidad, implica “ir contra alguien con la intención de producirle daño” (Carrasco y González, 2006: 8).

En este mismo orden de ideas, Lodeiro (citado por Cedré, 2010) define la agresividad como “la tendencia o disposición a herir, violentar, dañar a otro u otros que no desean acceder libremente a tal acto. Esta agresividad puede ser manifiesta o latente.” (p. 32). Por su parte, Choynowski (1977) define la agresividad como un rasgo de personalidad muy complejo que abarca los siguientes aspectos: agresividad física, agresividad verbal, malicia, irritabilidad, negativismo, vengatividad, resentimiento, suspicacia, agresividad vicaria, autoagresión, valor físico, inconformidad y falta de autocontrol, los cuales representan estímulos nocivos para sí mismo o para otras personas.

La agresión, ha sido relacionada como una natural “respuesta a la frustración” (Bandura y Walters, 1973), siendo una conducta social que se adquiere y se mantiene como cualquier otra conducta. Al hacer referencia a que la agresión es una conducta natural, Carrasco y González (2006) explican que “La conducta agresiva es un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos, que está presente en la totalidad del reino animal” (p. 8). Estos autores presentan un análisis de las diversas definiciones que se han realizado en torno al término agresión del cual, afirman, se desprenden tres elementos fundamentales:

- a) Su carácter intencional, en busca de una meta concreta de muy diversa índole, en función de la cual se pueden clasificar los distintos tipos de agresión.
- b) Las consecuencias aversivas o negativas que conlleva, sobre objetos u otras personas, incluido uno mismo.
- c) Su variedad expresiva, pudiendo manifestarse de múltiples maneras, siendo las apuntadas con mayor frecuencia por los diferentes autores, las de índole física y verbal. También en función de su expresión se ha establecido una tipología de la agresión. (p. 8)

De esta manera, la agresividad y la agresión representan, además de una conducta, un motivo en y por sí mismo, ya que ha sido considerada por algunos psicólogos como parte de un instinto innato que se desencadena por el dolor y la frustración (Morris, 1996). Sin embargo, también se cuenta con autores que rechazan la idea de “naturalidad” de la violencia. Así, Itziar (2002) sostiene que la violencia no es innata en los seres humanos, sino que es aprendida y que para entenderla es necesario considerar las variables psicosociales del entorno, que forman parte del ambiente experiencial de cada individuo y de sus capacidades comunicativas a nivel personal e interpersonal. Estas conductas vienen acompañadas del daño al otro, dando lugar a lo que es caracterizado como violencia. Este tipo de conductas pueden presentarse en cualquiera de las etapas de desarrollo del individuo y

por diversas causas. En la presente investigación, interesa profundizar en lo que es la violencia escolar, como manifestación de agresión y agresividad en los niños y niñas en el nivel de Educación Primaria específicamente.

2.2.3- Violencia Escolar

La escuela, vista como un espacio social, presenta diversos estilos de interacción. Así, de acuerdo a Cerezo (2001) resulta importante estudiar “las relaciones sociales en el aula, como elementos que contribuyen a la formación y desarrollo social y afectivo de cada miembro” (p.43). De esta manera, se pueden apreciar relaciones adecuadas que incluso perduran en el tiempo y se mantienen más allá de la vida y etapa escolar. Sin embargo, en ocasiones se observan también relaciones que no son apropiadas, por ejemplo en casos de alumnos que son rechazados, ignorados o que exhiben conductas agresivas. Estas deficiencias según Cerezo (Ob. Cit), van aumentando progresivamente si no se les atiende a tiempo y se convierten en obstáculos para un desarrollo socialmente aceptado, dando lugar a lo que se conoce como violencia escolar.

Existen diversas formas de manifestarse la violencia en el contexto de la sociedad. En particular, la que se observa en los ambientes de las instituciones educativas constituye una de las que en los últimos tiempos ha generado mucho interés, en virtud de la marcada frecuencia con la cual ocurre, las modalidades que refleja y las consecuencias de la misma. En esta investigación se entenderá la violencia escolar a partir de la definición de violencia propuesta en este marco teórico por Serrano e Iborra (2005):

Cualquier tipo de violencia que se da en contextos escolares. Puede ir dirigida hacia alumnos, profesores o propiedades. Estos actos tienen lugar en instalaciones escolares (aula, patio, lavabos, etc.), en los alrededores del centro y en las actividades extraescolares. (p. 11)

Por su parte, San Martín (2006) define la violencia escolar como “...cualquier acción u omisión intencionada que, en la escuela, alrededores de la escuela o actividades extra escolares, daña o puede dañar a terceros” (p.27). Este autor describe que la violencia escolar, como aquella que es dirigida hacia personas puede adoptar tres modalidades “...una es la violencia del profesor contra el alumno, la otra, la del alumno contra el profesor, finalmente la tercera modalidad es la violencia entre compañeros” (San Martín, 2006, p.27). De esta manera, la violencia escolar representa un problema muy complejo y que se puede expresar de múltiples forma y con variados efectos.

Castro (2007) asevera que el fenómeno de la violencia y de la violencia escolar en particular ha alcanzado el reconocimiento de enfermedad social que afecta en gran magnitud y que los propios contextos familiares y sociales, así como la ausencia de políticas públicas la han favorecido, permitiendo que “su crecimiento continúe asfixiando el tejido social” (p. 9). Por su parte, Álvarez (2013) afirma que:

La propia violencia se ha convertido en una mercancía espectacular que se consume ávidamente en películas, series de televisión, reality shows, etc. al alcance diario de los menores que perciben escenas y hechos sin disponer del grado de maduración personal imprescindible para digerir adecuadamente estas situaciones. (p.264)

De esta manera, el individuo está permanentemente expuesto a imágenes de violencia que pueden reproducir en su propio espacio de interacción, como lo es la escuela. En la literatura especializada se explica que un elemento importante relacionado con la violencia es el clima escolar. De esta manera, Soen (2002) indica que la violencia escolar suele ser el resultado de una crisis en el sentido de identidad y pertenencia de los alumnos con su escuela. Así, según este autor, en las escuelas donde el

sentido de pertenencia y compromiso es fuerte, la violencia es menos frecuente.

De esta manera, se observa que si los alumnos no encuentran en las escuelas un contexto social significativo, la atmósfera o clima escolar es percibido como hostil y amenazante, se producen, comportamientos de violencia escolar. Por lo tanto, para Soen (2002) las escuelas tienen un importante rol al promocionar la tolerancia, la aceptación y la no violencia. El autor propone para reducir la violencia escolar que las escuelas tengan un clima humanista y comunal, donde los alumnos tomen parte del proceso de toma de decisiones.

El autor precitado manifiesta con preocupación que la violencia se ha convertido en un fenómeno global que se observa en varios países, entre ellos en Israel, país en el que según el autor, la violencia en la escuela ha pasado a ser parte de la rutina diaria, con un estimado de un 15% de los niños israelíes sufriendo de alguna forma de violencia escolar, por lo que el autor señala que es uno de los países más violentos en el mundo, en lo que a violencia escolar se refiere. Indica que la mayoría de los niños israelíes crecen en un clima político y socio cultural en el cual el conflicto es manejado por la hostilidad y la agresión y que esto puede estar incidiendo en el aumento de las conductas de bullying en las escuelas. Así, el autor, describe que, “Las escuelas no existen en el vacío; son un reflejo de su sociedad. En una sociedad violenta surgen escuelas violentas.” (p.195)

Aun cuando la violencia escolar representa un problema complejo y multifacético, una de las expresiones o formas de violencia escolar más tratados actualmente es la que ocurre entre pares. Definitivamente este tipo de violencia es un fenómeno que genera controversia en la actualidad. Con frecuencia se le encuentra bajo diferentes nombres, como por ejemplo

maltrato por abuso de poder o victimización (Del Barrio y Martín, 2003), el cual es visto como "...comportamientos de intimidación y exclusión entre compañeros en el marco de relaciones de abuso de poder..." (p. 6)

De esta manera, la violencia escolar es considerada como un tipo de relación que llega a ser particularmente grave cuando se da entre personas que comparten un mismo estatus, pero una de las cuales se encuentra en posición de desventaja (Del Barrio, Martín, Almeida, 2003). Estos autores señalan que este fenómeno se viene dando en centros educativos de diferentes partes del mundo, a pesar de las diferencias culturales. Explican que se inicia en la escuela primaria, hasta llegar a un punto de mayor incidencia ente los 9 y los 14 años. Sus manifestaciones varían según edad y género. Por su parte autores como San Martín (2006) también ha desarrollado sus estudios en el tema de la violencia y acoso escolar, indicando que se trata de relaciones de abuso de poder. Este autor describe el acoso escolar como:

...una forma de tortura a la que habitualmente un grupo de compañeros sujeta a otro. En ocasiones el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima. Por consiguiente el acoso escolar se da siempre en un marco de desequilibrio de poder entre agresor y víctima. (p.28)

En el marco de la violencia escolar entre pares, Soen (2002) explica que existe diferencia entre los términos "violencia" y "bullying", definiendo el bullying como conductas directas tales como burlas, golpes y robo, iniciadas por uno o más estudiantes contra un par que es la víctima. El autor explica que el bullying también incluye conductas indirectas, pues la víctima suele ser aislada socialmente a través de la exclusión intencional. Sin embargo, acota que el bullying conduce a la violencia, ya que es muy probable que el agresor y sus víctimas estén involucrados en casos de violencia.

A pesar de la enorme preocupación por el tema del bullying o violencia entre pares, no debe dejarse de lado cualquier otra manifestación de violencia en la escuela. Benítez & Justicia (2006) afirman que la propia organización presente en la escuela tradicional con su estructura jerárquica incide en la presencia de situaciones problemáticas, que pueden manifestarse en las relaciones docente alumno y en las estrategias para sancionar actos de violencia, ya que generalmente se recurre a las sanciones punitivas.

Entre las características que se han señalado para las personas que agreden, conocidos en la literatura como agresores, victimarios, abusadores, entre otros términos, se encuentran: (Benítez & Justicia, 2006; Díaz – Aguado, 2005; Fernández, Sánchez y Beltrán, 2004)

- Pueden estar presentes dificultades a nivel social, aunque es frecuente que presenten conductas de liderazgo y cuentan con personas que los apoyen en su conducta violenta.

- Con frecuencia se encuentran en una posición de superioridad física que les permite hacer uso de su fuerza para intimidar a otros.

- Es frecuente encontrar a jóvenes que tienen dificultades en el control de los impulsos, pobres habilidades sociales, baja tolerancia a la frustración, y dificultades en el seguimiento de normas y límites.

- Dificultades en las relaciones con figuras de autoridad.

- Bajo rendimiento académico.

- Su autoestima generalmente está entre media y alta.

- Usan la agresividad como medio para resolver conflictos.

- Déficit en empatía.
- Razonamiento moral inferior al esperado para su edad cronológica.
- Su frecuencia es mayor en los primeros años de la adolescencia.
- Generalmente se presenta la violencia física en los jóvenes. Entre los jóvenes se suele recurrir a agresiones indirectas (Del Barrio, Martín, Montero, et al., 2003).
- Las agresiones generalmente se presentan en el aula de clases (Del Barrio, Martín, Montero, 2003).

De esta manera, se han presentado diversos análisis sobre el tema. Carbonell y Peña (2001) por ejemplo, presentan los perfiles psicológicos generales del agresor (o victimario) y la víctima de violencia escolar. Con respecto al agresor, afirman que suelen presentar “Problemas Académicos: bajo rendimiento, absentismo, expulsiones” y a su vez, suele ser “Socialmente hábil: populares, líderes, simpáticos, emprendedores” (p. 58). Los autores explican que estos alumnos pueden presentar con frecuencia conductas delictivas y disruptivas. Por su parte, las víctimas presentan una tendencia al aislamiento, evidencian escasas habilidades sociales y un deficiente autoconcepto, acompañado de “baja autoestima con escaso o ningún valor personal” (p.58). A su vez los autores precitados explican que en ambos casos se comparten características de “Personalidad problemática con rasgos tendientes a la psicopatía. Rasgos depresivos. Inadaptación social” (p. 58)

Aun cuando estos perfiles y caracterizaciones de la víctima y el victimario de una acción violenta en la escuela, resultan fundamentalmente generalizables, es importante destacar que existen diversos tipos de violencia escolar.

2.2.3.1- Tipos de violencia escolar

Tal como ya se ha descrito, la violencia escolar ocupa uno de los problemas más importantes de la actualidad. Míguez (2009) explica que, cuando se piensa en la violencia en las escuelas:

Se tiene la tendencia a concebirla como un fenómeno homogéneo que se manifestaría siempre más o menos de la misma manera y que tendría iguales o similares causas e idénticos efectos. Sin embargo, cuando pensamos más cuidadosamente la cuestión, podemos darnos cuenta de que tal vez la violencia no sea tan uniforme. (p. 23)

El autor explica que es posible establecer diferencias tanto en las manifestaciones de la violencia escolar como en sus causas. Así, puede mencionarse que existe la violencia física, pero que también hay violencia emocional cuando se afecta la integridad afectiva de una persona, o violencia simbólica cuando se vulneran sus creencias o su cultura. Adicionalmente, se puede clasificar la violencia según sus causas, ubicándose violencia por causas políticas, socioeconómicas, así como, puede haber violencia debida a factores propios o internos a la escuela o externos a ella.

Monclús y otros (2004), así como, Serrano (2006), para referirse a la agresión física entre alumnos, proponen la siguiente clasificación:

- Agresión encubierta: sus manifestaciones no son abiertamente hostiles (muestran ironía, celos, odio, gritos, resoplidos, etc.).
- Agresión instrumental: utilizan la agresión como medio para alcanzar otro fin más importante que el de causar daño a la víctima.
- Agresión hostil: provocada por el enojo ante una situación agresiva y su objetivo es reducir dicha estimulación. Es un comportamiento para causar dolor a alguien.

- Agresión reactiva: reacción de venganza contra un acto intencional o accidental.
- Agresión intimidatoria: aplicada a un ataque contra un compañero/a sin provocación previa.

Por su parte, con relación al acoso escolar (violencia emocional), Piñuel (2009) explica que se puede clasificar en función de las características de los comportamientos que presenta, así, se habla de:

- Bloqueo social: incluye comportamientos de acoso escolar que buscan bloquear socialmente a la víctima. La intención es el aislamiento social. Como ejemplo de estas conductas de bloqueo social tenemos: las prohibiciones de jugar en un grupo, de hablar o comunicar con otros, o de que nadie hable o se relacione con él. Todos estos comportamientos evidencian un intento por parte de otros de quebrar la red social de apoyo del niño.
- Hostigamiento: Agrupa aquellas conductas de acoso escolar que consisten en acciones de acoso psicológico que manifiestan desprecio, falta de respeto y desconsideración por la dignidad del niño. Son ejemplos de este tipo de violencia: el desprecio, el odio, la ridiculización, la burla, el menosprecio, la crueldad, la manifestación gestual del desprecio, la imitación burlesca.
- Manipulación social: representa aquellas conductas de acoso escolar que pretenden distorsionar la imagen social del niño. Con este tipo de violencia se busca presentar una imagen distorsionada y cargada negativamente de la víctima. En este tipo de violencia, no importa lo que haga la víctima pues todo es utilizado y sirve para inducir el rechazo de otros. A causa de esta manipulación de la imagen social

de la víctima acosada, muchos otros niños se suman al grupo de acoso de manera involuntaria, percibiendo que el acosado merece el acoso que recibe, incurriendo en un mecanismo denominado “error básico de atribución”.

- **Coacción:** Agrupa aquellas conductas de acoso escolar que pretenden que la víctima realice acciones contra su voluntad. Mediante estas conductas quienes acosan al niño pretenden ejercer un dominio y un sometimiento total de su voluntad. El que la víctima haga esas cosas contra su voluntad proporciona a los que fuerzan o tuercen esa voluntad diferentes beneficios, pero sobre todo poder social. Los que acosan son percibidos como poderosos, sobre todo, por los demás que presencian el doblegamiento de la víctima. Con frecuencia las coacciones implican que el niño sea víctima de vejaciones, abusos o conductas sexuales no deseadas que debe silenciar por miedo a las represalias sobre sí o sobre sus hermanos.
- **Exclusión social:** Agrupa las conductas de acoso escolar que buscan excluir de la participación al niño acosado. El “tú no”, es el centro de estas conductas con las que el grupo que acosa segrega socialmente al niño. Al tratarlo como si no existiera, aislarlo, impedir su expresión, impedir su participación en juegos, se produce el vacío social en su entorno.
- **Intimidación:** Agrupa aquellas conductas de acoso escolar que persiguen amilanar, amedrentar, apocar o consumir emocionalmente al niño mediante una acción intimidatoria. Con ellas quienes acosan buscan inducir el miedo en el niño. Sus indicadores son acciones de intimidación, amenaza, hostigamiento físico intimidatorio, acoso a la salida del centro escolar.

- Amenaza a la integridad: Agrupa las conductas de acoso escolar que buscan amilanar mediante las amenazas contra la integridad física del niño o de su familia, o mediante la extorsión.

De esta manera, la violencia escolar ha sido un tema ampliamente analizado y abordado para su estudio. Estas clasificaciones brindan una referencia para el estudio que se desarrolla en esta investigación y el logro de los objetivos. Vale destacar que estos tipos de violencia pueden tener causas que se ubican en el propio plantel y su ambiente o causas provenientes del entorno externo: familia, comunidad, sociedad en general.

2.2.3.2- Prevención de la violencia escolar

Tal como ya se ha mencionado, el problema de la violencia en las instituciones escolares causa en la actualidad una profunda preocupación, debido a sus repercusiones. Por ello, ha sido fundamental desarrollar iniciativas que favorezcan la prevención de la violencia en las escuelas. Al respecto, Tavares (2001) plantea como aspecto importante para lograr la prevención de la violencia en la escuela, generar un clima escolar adecuado y sano. En tal sentido, recomienda brindar un espacio para la palabra, espacios de encuentro entre docentes y alumnos que faciliten la convivencia y el establecimiento de acuerdos:

...desarrollar la posibilidad de hablar mediante la instauración de lugares para las palabras, rescatando el sentido del lenguaje, y la palabra tomando el lugar de los actos de violencia...ese diálogo, paciente, obstinado, pedagógico, instaura un respeto al otro, con acciones y sentimientos de reciprocidad que pueden ayudar a eliminar la violencia, construyendo posibilidades de encuentro. Ese aprendizaje real de libertad vivida en lo cotidiano, a través de acciones de ayuda mutua escolar, de relaciones con la vida asociativa local y de reconocimiento del pluralismo cultural, en el espacio escolar, afirman una primera lección sobre las acciones contra la violencia en la escuela. (p.110)

De esta manera, el autor afirma que las acciones de prevención de la violencia escolar deben partir del diálogo y la negociación entre las partes, donde esté presente el respeto por las diferencias, en una escuela en la cual se permita la integración y los intereses divergentes de las personas que hacen vida en esta institución. El problema de la violencia escolar no empieza y termina en la escuela, por ello, es fundamental la construcción de redes sociales, en especial con las comunidades donde se inserta la escuela, a los fines de prevenir las situaciones de violencia escolar.

Así, el autor precitado explica que los programas que existen en el mundo para la prevención en la violencia tienen varios puntos en común, como lo son: la relevancia de satisfacer las necesidades de los jóvenes, la creación de un ambiente solidario, humanista y cooperativo, la intención de crear relaciones positivas y duraderas entre los alumnos, profesores y el personal que labora en la institución educativa, la intervención de las comunidades en estas instituciones, y la relevancia de incorporar el conflicto como algo que puede brindar una oportunidad para la creación de lazos sociales.

De esta manera, la base de estos programas es el fomento de la empatía y el respeto al otro como vía para la prevención de la violencia y facilitar la convivencia creando una escuela que sea un espacio para la construcción de ciudadanía.

Debido a la relevancia que ha tomado el problema de la violencia escolar, se han desarrollado propuestas de intervención en diferentes países. En general, Johnson y Johnson (1999) explican que en estas propuestas de intervención, han prevalecido tradicionalmente dos puntos de vista:

Por una parte, se hace énfasis en que las instituciones educativas deben hacer esfuerzos para no excluir a los alumnos y hacer que estos

permanezcan en las aulas de clase aunque presenten comportamientos violentos y destructivos y solo recurrir a un programa alternativo para estos alumnos cuando se han acabado todos los recursos institucionales de atención al joven.

Por otra parte, se ha asumido una perspectiva ecológica del problema, planteada por Díaz-Aguado (2005) quien propone que es importante destacar las condiciones de riesgo y protección en los niveles de interacción individuo-ambiente, a fin de potenciar los recursos de los alumnos en sus diferentes contextos, tanto en los institucionales, como los de ocio y sus diferentes referentes, en los que es importante el aspecto relacional como elemento fundamental en la prevención de la violencia.

Esta última visión, describe que es preciso adaptar los dos principales contextos educativos, la escuela y la familia, estructurando las relaciones y las actividades que en ellas se producen, de forma que resulten más coherentes con los valores que se desean desarrollar.

Díaz-Aguado (2005) explica que por lo general los programas de prevención a nivel de escuelas enfatizan en el acoso entre pares, trabajando sobre la víctima y el agresor. Sin embargo esta deja fuera otros factores que puedan estar incidiendo en la presentación de esta situación. Por ello, según la autora son importantes las intervenciones que enfaticen en una política escolar de normas y de sanciones claramente contrarias al acoso. Esto implica trabajar en aula con estrategias y habilidades de resolución de conflictos y formas de interactuar positiva, formando lo que ella denomina el currículo de la no violencia.

De los planteamientos descritos por la autora, se extraen las siguientes ideas de prevención basadas el desarrollo de capacidades que permitan al alumno/a:

- Establecer vínculos de calidad en diversos contextos.
- Ser eficaz en situaciones de estudio-trabajo, movilizand o la energía y el esfuerzo precisos para ello, y obteniendo el reconocimiento social necesario.
- Integrarse en grupos constructivos de iguales, resistiendo y evitando presiones inadecuadas.
- Desarrollar una identidad propia y diferenciada que le ayude a encontrar su lugar en el mundo y le permita apropiarse de su futuro.

La autora destaca el uso del currículo de la no violencia, el cual ya no considera la prevención de la violencia como un fenómeno aislado sino un aspecto que debe estar presente a través de todo el proceso educativo. En este orden de ideas, en la reunión PROMEDLAC VII de ministros de Educación de América Latina y el Caribe realizada en Cochabamba en marzo de 2001, se discutió la necesidad de mejorar el clima escolar atendiendo a las siguientes recomendaciones:

....prestar especial atención a los aspectos afectivos y emocionales dada su gran influencia en el proceso de aprendizaje. Es preciso brindar apoyo a todos los estudiantes, valorarlos, creer en ellos y estimular sus capacidades. Estos aspectos redundarán en su motivación y autoestima, y reforzarán positivamente su proceso de aprendizaje. Las interacciones entre los propios alumnos también influyen favorablemente en éste, por lo que es importante la utilización de estrategias de aprendizaje cooperativo y el establecimiento de canales de comunicación y de participación de los estudiantes en las actividades escolares. (p. 45).

De esta manera, las acciones que desarrolle el docente frente a la violencia escolar para atenderla y combatirla son fundamentales. Así, para Roland y Galloway (2002), son a lo menos tres los espacios en que los

docentes en su rol de orientador pueden contribuir significativamente para prevenir, atender, y en lo posible erradicar el comportamiento violento del salón de clases:

1. Favorecer la creación de un clima escolar saludable y respetuoso en el aula de clases. El clima escolar se refiere a la percepción que tienen los sujetos acerca de las relaciones interpersonales que se desarrollan en el contexto escolar. De esta manera, el docente tiene la posibilidad de propiciar un clima escolar en el aula para que el tipo de interrelaciones que en ella se den se enmarquen en el respeto, la cordialidad, la tolerancia, etc. Para ello, el propio docente debe dar el ejemplo comportándose de esta manera y brindando importancia a este tipo de aprendizajes.

2. Desarrollar en los estudiantes competencias y aprendizajes sociales que se vinculan con valores de convivencia escolar armoniosa y de responsabilidad consigo mismo y los otros. Anteriormente se pensaba que las conductas violentas eran un fenómeno individual y aislado que involucraba solamente a dos personas: intimidador e intimidado. En la actualidad se asume la violencia como un componente más del clima escolar, que involucra y afecta a todos por igual.

3. Implementar programas e iniciativas anti-violencia en la sala de clases. El docente es quien puede identificar las necesidades dentro y fuera del aula y plantear estrategias para promover y posibilitar cambios para el crecimiento integral en los estudiantes. Por ello, la cultura para la paz se entiende como parte del currículo y, por lo tanto, representa competencias de aprendizaje que deben ser desarrolladas y planificadas por el docente a lo largo del año escolar.

De esta manera, queda claro que el rol del docente en la actualidad va mucho más allá de simplemente planificar y desarrollar clases para brindar conocimientos a sus alumnos. Es más necesaria su actuación permanente (en el aula, en el recreo, en los pasillos, en la calle, etc.) para ser ejemplo y mediar para que los jóvenes desarrollen valores de convivencia adecuada, que permitan superar modelos violentos de interacción que han visto en los medios de comunicación y en sus propios contextos de vida (en la casa, en su comunidad, et.). Por ello, resulta importante incluir en el análisis de esta investigación, las reacciones y actuaciones de los docentes cuando se presentan situaciones de violencia en la escuela.

2.2.4- Teoría del desarrollo emocional

Para la elaboración de este trabajo, es importante considerar el desarrollo emocional de los niños, ya que según Santrock (2007), suelen hablar de sus emociones y la de los demás; y en su desarrollo aprenden a reflexionar y comprender que un solo evento puede provocar emociones diferentes en distintas personas.

En primera instancia es necesario definir *emoción*, la cual es según Santrock (2007) *“un sentimiento o afecto que surge cuando una persona se encuentra en cierto estado o interacción importante para ella”* (p.332); cada emoción está caracterizada por un comportamiento que refleja placer o desagrado en el que la persona se encuentre y pueden ser clasificadas en emociones positivas que incluyen el entusiasmo, la alegría y el amor; y emociones negativas que incluyen la ansiedad, el enojo, la culpa, y la tristeza.

Las personas experimentan emociones ante nuevas situaciones, Charles Darwin (citado por Santrock, 2012) en su libro *La Expresión de las*

emociones en el hombre y los animales, hace mención a que las emociones se ven influenciadas por aspectos biológicos y por la experiencia. Menciona que “*las expresiones faciales de los seres humanos son innatas y no aprendidas*” (p.333).

Por otra parte, Triandis (citado por Santrock, 2012) en el libro *Las reglas de manifestación de las emociones*, éstas, no son universales y los factores culturales influyen en su demostración. Santrock (2012) finaliza diciendo que “la biología ha hecho a los seres humanos criaturas emocionales, pero la cultura y las relaciones con los demás proporcionan una gran diversidad de experiencias”.

Para Santrock (2012) las expresiones emocionales tienen la función de indicar lo que siente la persona, de controlar el comportamiento y de determinar papeles esenciales en el intercambio social y dos factores fundamentales en su desarrollo son el control emocional y la competencia emocional.

El *control emocional* es definido por Santrock (2012) como “*el manejo efectivo de la activación para adaptarse y alcanzar una meta*”. Eisenberg (citado por Santrock, 2012) presenta algunas tendencias para controlar emociones durante la niñez, tales como:

- Recursos de externos a internos: al principio los niños se apoyan de los padres, luego van controlando las emociones internamente.
- Activación Emocional: a medida que el niño adquiere madurez es capaz de controlar sus arrebatos de emociones ante diversas situaciones.
- Elección y manejo de los contextos y las relaciones: conforme los niños crecen van adquiriendo maneras más adecuadas para manejar

situaciones y seleccionar la respuesta o emoción más adecuada para la situación que se le presente logrando reducir las emociones negativas.

- Afrontamiento del estrés: la capacidad del niño de manejar situaciones que le generan estrés va creciendo según se desarrolla.

Esta son algunas de las variaciones en la capacidad que tienen los niños para controlar sus emociones, pero pueden no ser suficientes y pueden variar de acuerdo a los problemas que se les presenten a los niños.

Por otra parte, la *competencia emocional* se alcanza al desarrollar varias habilidades en contextos sociales, Carolyn Saarni (citado por Santrock, 2012) propone las siguientes actividades:

- Conciencia del propio estado emocional.
- Detección de las emociones de los demás.
- Uso de un vocabulario adecuado según las emociones.
- Sensibilidad empática a las emociones de otros.
- Pensar que uno se siente como debe de sentirse.

Conforme el niño adquiera estas habilidades, es posible que tengan mayor probabilidad de manejar de una forma más eficaz sus emociones.

2.2.5- Teoría del desarrollo psicosocial

Para el desarrollo de este trabajo se considera importante resaltar el desarrollo psicosocial de los niños, ya que de acuerdo a Papalia (2012) es fundamental para el conocimiento y manejo de las emociones, puesto que

comprendiendo quienes son y de donde vienen, les permitirá a los niños entender sus sentimientos y dar respuestas a situaciones a favor o adversas.

Se debe considerar que la presente investigación busca precisar la existencia del fenómeno de la violencia escolar en la educación básica, específicamente, en el nivel de educación primaria y para ello, es oportuno tener como base algunos elementos teóricos básicos en la comprensión de este contexto. Papalia (2012) propone algunas características según cada etapa en el desarrollo:

Niñez Temprana (de 3 a 6 años):

- Crece la capacidad de regular o controlar los sentimientos y sus emociones.
- Los niños que pueden entender sus emociones pueden controlar de mejor manera en que las demuestran y ser sensibles a los que otros sienten.
- La comprensión de las emociones simultaneas se desarrollan de manera gradual, querer algo y comprender que no se puede por el momento pero es posible más adelante ayuda a manejar su emoción de rabia de no tenerlo a comprender que lo tendrá después.
- Son comunes el altruismo la agresión y el temor
- El niño desarrolla la imaginación, la cual se refleja en sus juegos más elaborados y se hace más sociable.
- Se desarrolla más la independencia, aprende a ser cuidadoso y tiende a autocontrolarse.

- Se inicia el cambio de panorama su centro ha sido la familia pero aprende a relacionarse con otros niños hasta el punto de anteponerlos sobre la familia.
- Demostrar cierto grado de agresión en esta etapa puede ser un paso necesario para el desarrollo social.
- La agresión física tiende a ser la más común en esta etapa, evidenciándose mayormente a través de juegos.
- La agresividad se evidencia más en niños que en niñas tanto en niveles físicos como verbales.
- Los niños suelen ser más directos y abiertos en su conducta agresiva, eligen su objetivo y arremeten su furia contra él, mientras que las niñas suelen ser más indirectas en su conducta agresiva, eligen su objetivo pero utilizan medios para arremeter contra el de manera indirecta, tales como, generar rumores, manipular, hacer objeto de burlas, dañar sus relaciones, excluir del grupo, etc.

Niñez intermedia (de 6 a 11 años):

- Toman más conciencia de sus sentimientos y de los sentimientos de las otras personas.
- Controlan mejor sus emociones y ya pueden responder al malestar emocional expresado por otras personas.
- Son conscientes de los que los hace enojar.
- El niño se conoce más, se compara con otros y esto puede llegar a generar problemas de autoestima.

- Sienten temor, tristeza y son capaces de entender como otras personas reaccionan ante emociones parecidas y aprenden a comportarse para evitar estas reacciones.
- El ajuste social de los niños se puede ver afectado ante la actitud de los padres cuando estos manifiestan sus emociones, por ejemplo castigos, irritaciones, temor.
- El crecimiento emocional se ve afectado por las reacciones de los padres ante las reacciones emocionales negativas.
- El niño aprende a regular sus emociones aplicando autocontrol.
- En esta etapa los amigos más cercanos son su eje central, más que su familia.
- La agresividad en esta etapa disminuye, pues los niños tienden a ser menos egocéntricos, mas empáticos, mas cooperativos y más capaces de comunicarse.
- La agresión física en esta etapa tiende a disminuir en general, mientras que la emocional aumenta de manera proporcional.
- Los niños siguen mayormente involucrados en la agresión física, mientras que es más probable que las niñas practiquen la agresión emocional. Sin embargo, estudios demuestran que la diferencia de genero es insignificante en los estudios de agresión entre niños y niñas (Card, Stucky, Sawalani y Little, 2008, citado por Papalia, 2012)

Adolescencia (de 11 a 20 años aproximadamente)

- Confronta su crisis de identidad, trata de evaluar su yo, su quien soy, y el valor que le pueda dar la sociedad, y dentro de su crisis de identidad se presenta también su inclinación sexual.
- Entiende que la elección de una ocupación, el conocimiento de los valores con los que debe vivir y el desarrollo de su identidad sexual son la clave para construir su identidad.
- Cuando el adolescente resuelve en buenos términos sus crisis de identidad desarrolla la virtud de la fidelidad, la lealtad, la fe, su sentido de pertenencia a un ser querido o amigo, pero cuando no resuelve su problema de identidad está en riesgo de presentar conductas negativas.
- Cuando el adolescente comparte sentimientos y pensamientos, genera una imagen ideal, la cual refleja en un ser querido como ejemplo.
- El grupo de compañeros ayuda a formar el concepto de su yo o de su identidad, pero esta influencia puede ser positiva o negativa, serán sus valores aprendidos lo que lo lleven a identificarse con el que más se asemeje a su prototipo familiar.
- Los adolescentes pasan cada vez más tiempo con sus iguales pero la relación con sus padres mantiene su importancia.
- Los adolescentes muestran un pobre control de impulsos, evidenciándose en manifestaciones agresivas.

Al pasar cada etapa las estructuras mentales se van haciendo más estables y se va construyendo un mundo de conceptos cognitivos y afectivos,

siendo diversas las acciones y experiencias que hacen que el individuo construya su mecanismo personal para afrontar los problemas, novedades, sentimientos nuevos, entre otros.

Cabe destacar que estas son las características generales de los niños y niñas en el nivel de primaria, contexto donde se observaran las manifestaciones de violencia escolar, considerando las diversas tipologías previamente expuestas.

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

Toda investigación es el resultado de un estudio riguroso y sistemático. De esta manera, a fin de brindarle rigurosidad al trabajo investigativo que se presenta, resultó fundamental establecer el plan de acción acorde con los objetivos del estudio. Esto implicó la determinación de una metodología. Al respecto, Stracuzzi y Pestana (2006) indican que esta debe ser considerada como:

...una guía procedimental producto de la reflexión que provee pautas lógicas generales pertinentes para desarrollar y coordinar operaciones destinadas a la consecución de objetivos del modo más eficaz posible (...) implica la elaboración de un plan y la selección de las técnicas más idóneas para su desarrollo (p.87)

Por tanto, la metodología expresa el cómo será el acercamiento al objeto de estudio. En tal sentido, se especifican en este capítulo tanto el tipo y enfoque de la investigación, como la población y muestra seleccionada, las técnicas e instrumentos de recolección de datos así como el método de procesamiento y análisis de los mismos.

3.1- Enfoque investigativo

Para el desarrollo de esta investigación se decidió trabajar con un enfoque mixto, ya que como lo plantea Gómez (2006) “en el enfoque mixto se suele presentar el método, la recolección y el análisis de datos, tanto cuantitativos como cualitativos.” (p. 176-177). La intención investigativa de este estudio se ubicó en establecer las diferencias y semejanzas entre los

tipos de violencia manifestadas en los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús. Dichos resultados son abordados desde un punto descriptivo cualitativo y, en algunos casos resulta necesario procesarlos estadísticamente a fin de establecer las principales semejanzas y diferencias, que permitan analizarlos cualitativamente.

Vale destacar que Rodríguez (2010) explica que en la actualidad existe amplio consenso y una fuerte tendencia hacia la integración de métodos, los cuales pueden verificarse en la estructura, contenidos y enfoque adoptados en numerosas publicaciones vinculadas a la investigación social. Señala además, que algunos autores a este enfoque metodológico le llaman indistintamente: método integral o mixto.

3.2- Tipo de investigación

Atendiendo a los tipos y niveles de investigación, según Arias (2012) el presente estudio pertenece a la categoría de nivel descriptivo, las cuales consisten en *“la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento. (p. 24)”* para el cual, se tomaron como fuente principal de información, las manifestaciones de violencia observadas en la rutina diaria de los diferentes grupos de edad seleccionados.

En adición a esto, se adoptó como estrategia primordial para responder al problema planteado en el Capítulo I de este trabajo el diseño de investigación de campo, el cual consiste en *“la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios), sin manipular o controlar variable alguna.”* (p. 31).

3.3- Población y muestra

Con respecto a la población, esta es definida por Arias (2012) como un *“conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para los cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación. Esta queda delimitada por los problemas y los objetivos del estudio.”* en esta investigación, la población evaluada estuvo conformada por los estudiantes y docentes de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús. En virtud del tamaño de la misma por la cantidad de sujetos que conforman cada uno de los grados, se tomó la decisión de abordar el estudio desde una muestra que resultara representativa. Según Hernández, Fernández y Baptista (2003) *“La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población. Digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población”* (p.75). Para la selección de este subgrupo o muestra de la población objeto de estudio, se aplicó el tipo de muestreo no probabilístico, intencionado. De acuerdo con Arias (2006), el muestreo intencional u opinático permite escoger los elementos de una muestra con base a criterios preestablecidos por el investigador. Así, se consideró como criterio la selección de los grados primero, tercero y sexto, siendo estos la etapa inicial, media y final de la Educación Primaria, lo que permite apreciar los comportamientos en diferentes etapas del desarrollo. Asimismo, se decidió trabajar con todos los alumnos del salón, pues al ser sección única, se consideró oportuno seleccionar todos los niños de cada grado como muestra, con adición de la maestra correspondiente al aula.

3.4- Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para la realización de esta investigación se empleó la técnica de observación, que es definida por Arias (2012) como *“una técnica que consiste en visualizar o captar mediante la vista, en forma sistemática,*

cualquier hecho, fenómeno o situación que se produzca en la naturaleza o en la sociedad, en función de unos objetivos de investigación preestablecidos.” (p. 69).

Específicamente, se optó por una observación estructurada, la cual se apoyó en registros descriptivos. El instrumento que se utilizó para el registro de los datos observados fue una matriz en la que se establecieron previamente las categorías de observación, es decir, lo que interesaba registrar de las observaciones, atendiendo a los objetivos establecidos.

La utilización de esta técnica y sus instrumentos fue de suma importancia para el desarrollo de este trabajo, ya que permitió visualizar el comportamiento de los estudiantes de los niveles seleccionados en el transcurso de la rutina escolar, dentro y fuera del aula, y de esta forma se pudo identificar las diferentes manifestaciones de violencia que se presentaron, con su respectiva frecuencia.

3.5- Técnicas de procedimiento de análisis de la información

Con base en los registros realizados en las matrices mencionadas, la información fue analizada con criterios cualitativos para efectos de ubicar cada evento en la categoría correspondiente a partir de la clasificación propuesta por Piñuel (2009) (incluyendo la variante de unificación de lo que denomina “bloqueo social” y “exclusión social” debido a la similitud de sus características) a fin de precisar los tipos de violencia observadas en cada situación.

De esta manera, con referencia al análisis de datos, los resultados fueron sometidos tomando en cuenta los elementos concernientes a la categorización, estructuración, interpretación y descripción aportadas por Hernández, Fernández y Baptista (2010). En el caso de las observaciones,

se transcribió la información recolectada, la cual fue clasificada de acuerdo a los grados estudiados y a partir de ahí se determinaron los patrones significativos que fueron analizados y categorizados por tipos y subtipos. Luego se presentaron las frecuencias en las cuales cada tipo y subtipo de violencia se presentó en los diferentes grados, lo cual sirvió de apoyo para la realización de un análisis global por grado, que permitió realizar las diferencias y semejanzas entre cada grado seleccionado.

Vale destacar que, para obtener las predominancias en cada grupo, fue necesario recurrir a las listas de frecuencias definida como un *“instrumento que se diseña para registrar cada vez que se presenta una conducta o comportamiento.”* (Arias, 2012:71). Luego, esta información fue graficada para efectos de facilitar la visualización de resultados significativos.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

A fin de dar respuesta a los objetivos de la presente investigación, se aplicó como procedimiento de recolección de información la observación directa. Para ello, se diseñó un instrumento de registro descriptivo (ver anexos No.1, No.2 y No.3) con las categorías que resultaban necesarias, estas son: descripción detallada de la situación, características de los involucrados (víctimas y victimarios), reacciones observadas en el resto de los alumnos que no participan directamente y reacciones observadas en los docentes. Dichas observaciones se efectuaron durante el lapso comprendido entre el 24 de febrero hasta el 20 de marzo. Se tomaron como sujetos de esta observación a los niños, niñas y docentes de primero, tercero y sexto grado de la U.E. Santa Teresa del Niño Jesús, la cual sólo cuenta con una sección por grado.

La Unidad Educativa Santa Teresa del Niño Jesús, es una institución católica que estimula la convivencia entre sus estudiantes, y en donde la maestra de cada salón se encarga de impartir y reforzar los conocimientos en valores. Esta institución está ubicada en la zona norte de la ciudad de Caracas, a media cuadra de la Biblioteca Nacional y el Panteón Nacional. Es una zona residencial, con quebradas y barrios adyacentes, que a pesar de contar con estas instituciones cerca, la convierte en una zona algo riesgosa.

La institución fue visitada para las observaciones un (1) día por semana a cada salón durante toda la rutina escolar, es decir, desde las

6:00am hasta las 12.00m, por lo tanto, fueron cuatro (4) veces en el total de un mes que se realizaron las observaciones en cada grado.

Como se mencionó anteriormente, se optó por una observación estructurada, no participativa, la cual se apoyó en registros descriptivos. Se utilizó como instrumento para el registro de los datos observados el diario de campo, y luego se procesaron los datos en función a una lista de frecuencias elaborada a partir de la clasificación propuesta por Piñuel (2009), a fin de clasificar los tipos de violencia observada en cada situación.

4.1- Análisis del tipo de violencia detectado en niños y niñas de primero, tercero y sexto grado

A fin de dar cumplimiento a los objetivos de la presente investigación, resulta importante efectuar un análisis pormenorizado de las situaciones de violencia detectadas a fin de caracterizarlas y clasificarlas atendiendo a los autores trabajados en el marco teórico. Cabe destacar que los registros (ver anexos No.1, No.2 y No.3) están clasificados por grados y la muestra está identificada por números del uno en adelante para evitar confusiones entre los estudiantes y las situaciones observadas. Estos registros, permiten apreciar las predominancias en cada grado, con relación al tipo de violencia observado con mayor frecuencia, el tipo de reacción que evidencian los compañeros o pares y las reacciones de las distintas maestras.

De igual manera, en atención al último objetivo específico de este trabajo de investigación, resulta interesante analizar los aspectos comunes y no comunes de las situaciones de violencia detectadas en los diferentes grupos.

A continuación se describe la predominancia detectada en cada grupo:

Gráfico No. 1. Tipos de comportamiento violento registrados en primer grado

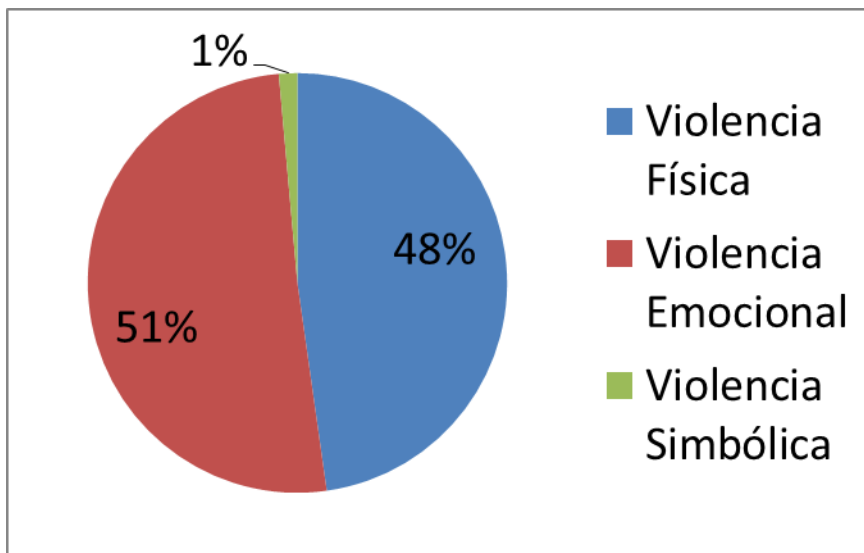


Gráfico No. 2. Tipos de comportamiento violento registrados en tercer grado

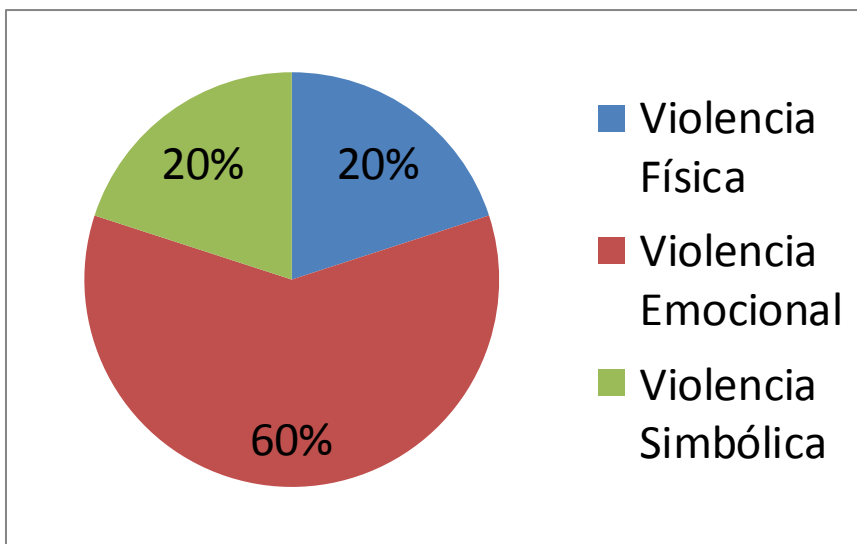
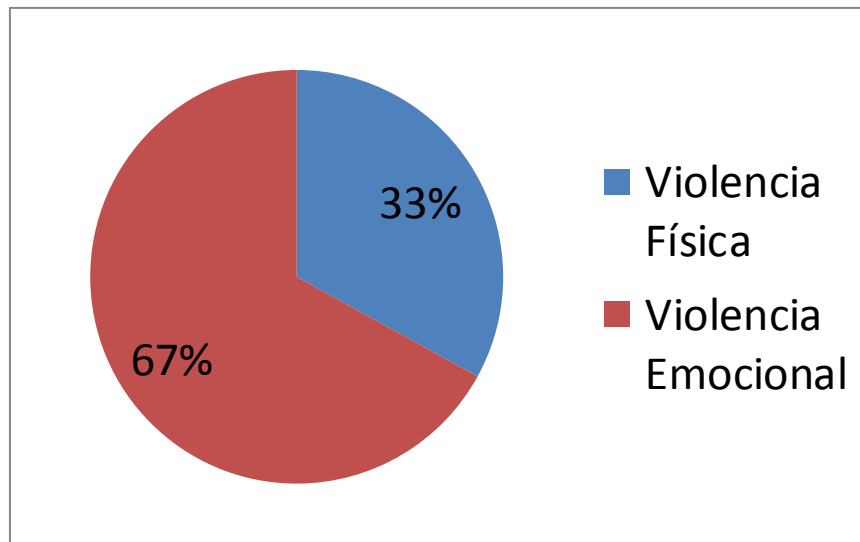


Gráfico No. 3. Tipos de comportamiento violento registrados en sexto grado



El análisis comparativo de los gráficos 1, 2 y 3 permiten apreciar la predominancia de comportamientos de violencia emocional en los tres grados estudiados, aun cuando en el gráfico 1 no hay una amplia diferencia entre los comportamientos de violencia emocional y violencia física, en todos supera el 50% los comportamientos violentos registrados. Destaca además, la notable disminución de comportamientos de violencia física en tercer grado con relación al primero, aun cuando en sexto grado vuelve a aumentar pero ligeramente. De igual manera resalta que no se detectan casos de violencia simbólica en sexto grado, mientras que en primero y tercero si se detectaron (aunque en muy bajo porcentaje (1% y 20% respectivamente)).

A partir de este análisis de comportamientos violentos registrados en los anexos No.1, No.2 y No.3 y su clasificación atendiendo a la tipología descrita en el marco teórico, interesa determinar la predominancia de subtipos en cada uno de estos grupos:

Tabla No.1. Análisis de frecuencia de los comportamientos violentos detectados en cada grupo

Tipo de violencia	Subtipo	Comportamientos violentos registrados		
		Primer grado	Tercer grado	Sexto grado
Física	Encubierta	1	0	1
	Hostil	1	0	0
	Reactiva	2	1	1
	Instrumental	1	0	0
	Intimidatoria	0	1	2
Emocional	Bloqueo social	1	2	2
	Manipulación social	1	0	3
	Hostigamiento	3	4	3
	Intimidación y amenaza	1	0	1
Simbólica	Por rasgos físicos	1	2	0

Esta tabla permite apreciar los subtipos de violencia registrados, destacando en el caso de los comportamientos de *violencia física* que la del

subtipo *agresión reactiva* es la única que se mantiene constante en los tres grados, siendo esta la más frecuente en primer grado.

Con relación a los casos de *violencia emocional* (que es la predominante en los tres grupos), se observa que el subtipo que se presenta con mayor frecuencia es el de *hostigamiento*.

Cabe destacar que el fenómeno del bullying o acoso escolar no fue detectado durante este proceso de investigación, pues en los registros recaudados se evidencia como los comportamientos violentos son ejecutados por y hacia diferentes estudiantes.

Como ejemplo de esto en el anexo No.1, registros No. 2 y No.5 el niño3 se encuentra registrado como el victimario, más en ambos casos la violencia es dirigida hacia diferentes personas.

Otro caso es el del niño18, observándose en el anexo No.3, registros No.21 y No.22, que se encuentra registrado como el victimario, sin embargo, igual que en el caso anterior, el comportamiento violento es dirigido hacia diferentes compañeros.

Tabla No. 2: Análisis de frecuencia de los comportamientos violentos detectados en cada grupo según género

Tipo de violencia	Primer grado		Tercer grado		Sexto grado	
	F	M	F	M	F	M
Física	0	5	1	1	1	3
Emocional	2	4	3	3	5	4
Simbólica	0	1	2	0	0	0

Esta tabla permite apreciar por evento que en primer grado el comportamiento violento que predomina es el género masculino, destacándose en su caso la violencia física; en tercer grado es todo lo contrario el género predominante en comportamientos violentos es el femenino, destacándose en su caso la violencia emocional; en cuanto a sexto grado, el género predominante en cuanto a comportamientos violentos es el masculino por una muy ligera diferencia, aun así, se observa como la violencia emocional es la predominante en ambos géneros.

4.2- Semejanzas y diferencias en las reacciones de las maestras ante los hechos de violencia

Como parte de esta investigación resultó interesante registrar cuál era la reacción de la figura docente ante situaciones de violencia. Al respecto se encontró lo siguiente:

Tabla No. 3. Reacciones de las maestras ante situaciones de violencia registradas

Tipo de reacción de la maestra	En primer grado	En tercer grado	En sexto grado
No se percató de la situación aun cuando estaba presente	En 5 de 9 oportunidades	En 3 de 9 oportunidades	En 4 de 11 oportunidades
Se percata de la situación pero no actúa de manera significativa	En 3 de 9 oportunidades	En 2 de 9 oportunidades	No se observó
No se encontraba presente	En 1 de 9 oportunidades	En 1 de 9 oportunidades	En 4 de 11 oportunidades
Se percata de la situación y reacciona castigando y/o enviando a los involucrados a la dirección.	No se observó	No se observó	En 2 de 11 oportunidades
Se percata de la situación y reacciona recordando a los involucrados la necesidad de respetar las normas de convivencia	No se observó	En 3 de 9 oportunidades	En 1 de 11 oportunidades

En la tabla anterior se puede apreciar que en la mayoría de las oportunidades las maestras no se percatan de situaciones de violencia que

están ocurriendo en el aula, aun cuando se encuentran presentes. Esto resulta muy llamativo pues denota que los docentes suelen prestar más atención a las actividades y tareas, quizá descuidando los procesos de interacción y convivencia en el grupo.

Por otra parte, destaca el tipo de reacción o atención que le dan a las situaciones de violencia que sí detectan, ya que es distinta en cada grado. Así, se observa que la atención que brinda a este tipo de hechos la maestra de primer grado es muy poco significativa, casi no le da importancia y parece preferir no perder tiempo en esto. Por su parte, la maestra de tercer grado, suele recurrir al llamado a respetarse y recordar las normas y valores de convivencia. Finalmente, la maestra de sexto grado opta por las sanciones externas enviando a los involucrados a dirección.

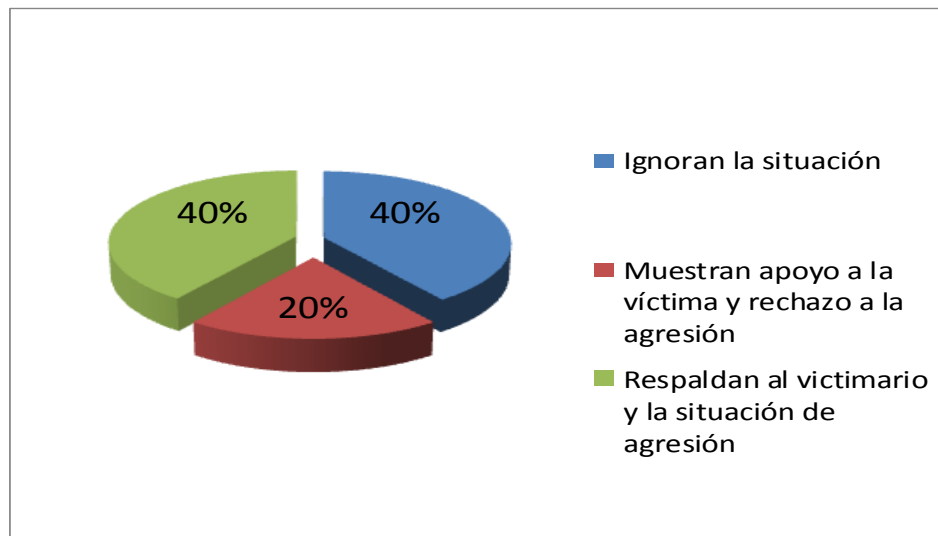
De esta manera, se observa variedad de reacciones según el grado. Sin embargo, no se percibe (en los registros) una relación directa de significatividad entre el tipo de tratamiento que le da la maestra a los hechos violentos en clase y la frecuencia con que estos ocurren, ni con el tipo de violencia que prevalece, pues en los tres grados se registró información muy similar al respecto, es decir, no se evidencia una actuación adecuada que permita que los estudiantes aprendan a manejar conflictos.

4.3- Semejanzas y diferencias en las reacciones de los compañeros de clase ante los hechos de violencia

En el proceso de observación realizado también interesó registrar cómo era la reacción de los pares o compañeros de clase, cuando se suscitaba alguna situación de violencia. Frente a este tópico se pudo observar que estas reacciones variaron desde ignorar la situación hasta evidenciar apoyo a la víctima o al victimario (aunque sea de forma indirecta

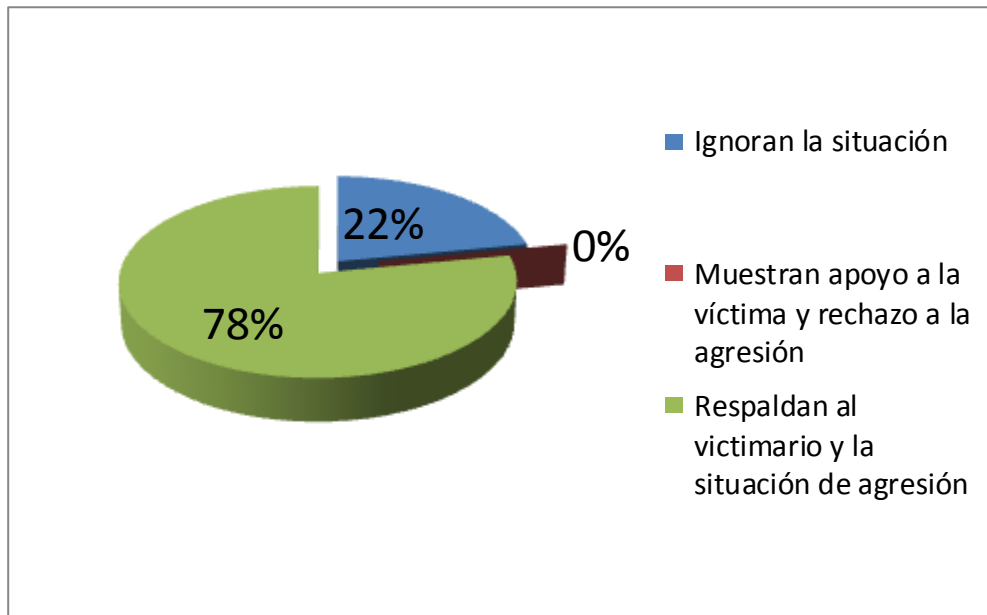
con risas o gestos). A continuación se describe la tendencia de cada grupo observado:

Gráfico No. 4 Reacción de alumnos de primer grado ante situación de violencia contra un compañero



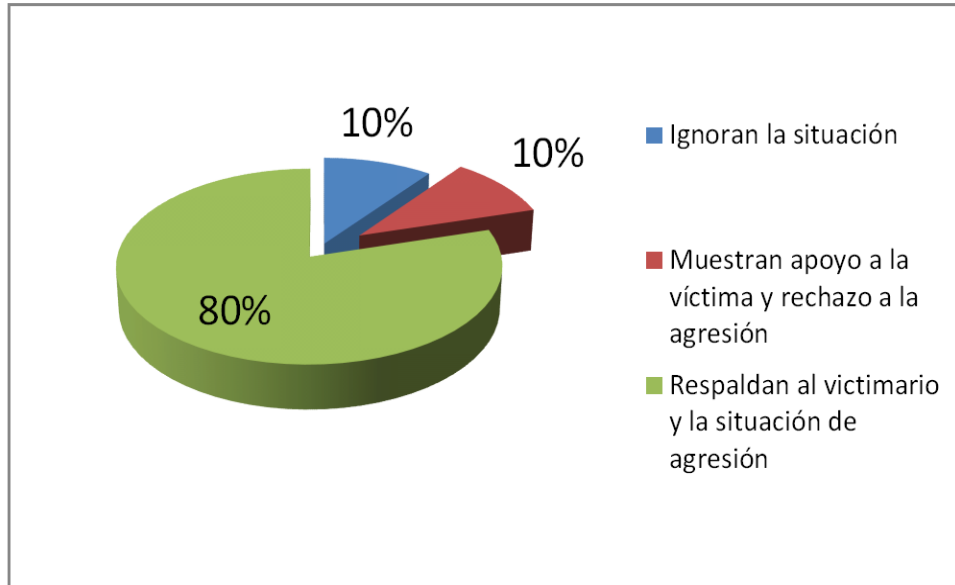
En este gráfico se observa que en muy pocas ocasiones el grupo evidencia reacciones de solidaridad y rechazo abierto a las acciones de violencia que se ejercen sobre un compañero. Al contrario, en la mayoría de las oportunidades lo ignoran o respaldan la agresión con risas, burlas o gestos.

Gráfico No. 5. Reacción de alumnos de tercer grado ante situación de violencia contra un compañero



En este grupo de alumnos la situación parece ser más grave, ya que en ningún caso se detectaron reacciones de apoyo a la víctima y rechazo a la agresión. Por el contrario, la mayor parte de las veces los alumnos tienden a respaldar las acciones violentas con risas, burlas y gestos. Esto parece ser contradictorio con la aparente reacción de la maestra ante situaciones violentas quien, como se mencionó en el punto anterior, suele atender este tipo de actos con un llamado al respeto y recordando la importancia del valor de la sana convivencia (como sería lo deseable). Es probable que la maestra haya evidenciado ese tipo de reacción durante las observaciones, precisamente porque sabía que la estaban observando.

Gráfico No. 6. Reacción de alumnos de sexto grado ante situación de violencia contra un compañero



En este gráfico se observa que la reacción predominante (con un 80%) es de respaldo a la agresión. Esto denota que el grupo presenta una alta tendencia a la violencia, pues si a la frecuencia de actos violentos se le suma este alto nivel de respaldo, la situación resulta más grave.

De esta manera, se observa la tendencia al aumento de apoyo a las situaciones violentas en el aula, conforme se avanza en los grados, ya que entre primero y sexto grado se aprecia la variación en este sentido. Como fue mencionado, el respaldo que dan los compañeros a los actos de agresión intensifica el hecho violento en sí y evidencia la necesidad de asumir un trabajo cuidadoso e intensivo relacionado con los valores y la convivencia con los niños y niñas.

4.4- A manera de análisis global de los registros del primer grado:

En las observaciones realizadas en primer grado de la U.E. Santa Teresa del Niño Jesús (anexo No.1) se encontró que en el aula de clase ocurren diversos actos de violencia, entendida como manifestaciones constantes de comportamientos agresivos (García, 2006).

Al efectuar el análisis de los tipos de violencia observados, en este grado se detectó que un 51% son eventos de violencia emocional en sus diferentes formas. En especial, se observaron casos de bloqueo social (ver anexo No.1, registro No.3), de hostigamiento (ver anexo No.1, registros No.4, No.5 y No.8) y de intimidación (ver anexo No.1, registro No.7). El bloqueo social es definido por Piñuel (2009) como aquellos que pretenden bloquear socialmente al sujeto con la intención de aislarlo del grupo. Por su parte, la intimidación es definida por el mismo autor como las acciones que buscan amedrentar, amilanar u opacar al sujeto. Estos dos tipos de violencia se observaron en el grupo de primer grado con acciones de sometimiento por parte de un alumno sobre otro.

De igual manera, se observó que un 48% son eventos de violencia física (ver anexo No.1, registros No.1, No.2, No.5, No.7), con maltratos directos y un 1% de violencia simbólica (ver anexo No.1, registro No.6), siendo esta última la que menos se observó. Se puede evidenciar en estos resultados, lo acotado por Papalia (2012) quien indica que la violencia física tiende a ser muy común en esta etapa de la niñez. De igual forma, se demuestra como los niños tienden a utilizar la violencia física más que las niñas (ver tabla No.2).

Resalta la poca participación del resto de los compañeros del aula, quienes no se involucran en los hechos violentos que se dan, haciendo que estos se queden aislados, pero también poco sancionados por los pares.

Esta situación puede deberse a que los alumnos ya están acostumbrados a que este tipo de situaciones ocurran, por lo que no le dan importancia. A su vez, el hecho de que no exista participación de más alumnos en el hecho da cuenta de que no existen intenciones grupales de sumarse a las agresiones por lo que estas pueden ser situaciones puntuales con determinados alumnos que requieren atención especial.

Vale destacar que en prácticamente todos los casos destaca la ausencia de reacciones por parte de la maestra. La mayoría de la veces la maestra no se percata de las situaciones de violencia que están ocurriendo. Probablemente la disposición del aula (con la docente en su escritorio al frente y separado de los alumnos) no facilita que esta pueda darse cuenta de lo que está ocurriendo y así intervenir de forma adecuada. Los docentes suelen ubicarse distanciados de los alumnos y con su atención puesta más en los contenidos, la pizarra y las tareas, que en lo que realmente ocurre en sus aulas de clase. De esta manera, pasan desapercibidas situaciones que en mayor o menor medida pueden ser graves y dejar huellas en las relaciones que se establecen en el aula.

En tal sentido, se observa lo acotado por Cerezo (2001), quien indica que debido a la desatención de eventos como estos por parte de los adultos responsables (en este caso el docente) van aumentando progresivamente y se convierten en obstáculos para un desarrollo socialmente aceptado, dando lugar a lo que se conoce como violencia escolar, especialmente tratándose del primer grado, cuando apenas se están iniciando en su vida en la escuela. Es por esto, que resulta muy pertinente en particular uno de los espacios de intervención del docente señalado por Roland y Galloway (2002), relacionado con la implementación de programas e iniciativas anti-violencia en la sala de clases. Los autores explican que el docente es quien puede identificar las

necesidades dentro y fuera del aula y plantear estrategias para promover y posibilitar cambios para el crecimiento integral en los estudiantes.

Es por esto, que el docente (hoy más que nunca) debe trabajar la cultura para la paz como parte del currículo, propiciando el desarrollo de las competencias de aprendizaje correspondientes, a lo largo del año escolar. Las formas de interacción de los niños en el aula deben ser atendidas a diario por el docente, ya que su trabajo como formador integral se basa precisamente en eso. De nada sirve que el niño y la niña aprendan a sumar, a restar, a leer, a escribir, etc. si no aprende a convivir de manera adecuada y sana, más aún niños tan pequeños.

4.5- A manera de análisis global de los registros del tercer grado:

Para las observaciones en tercer grado de la U.E. Santa Teresa del Niño Jesús (anexo No.2) se tomó tanto el contexto del aula de clase como el recreo. En ambos escenarios se detectaron situaciones de violencia emocional, con una predominancia del 60%, con mayor manifestación del hostigamiento (ver anexo No.2, registros No.10, No.14, No.17, No.18) como acto violento o de agresión. Tal como lo afirma Piñuel (2009) el hostigamiento consiste en conductas de acoso psicológico centradas en el desprecio, la falta de respeto y desconsideración por la dignidad del niño.

En el caso de los niños y niñas del tercer grado, se observaron conductas de desprecio, ridiculización, burla y menosprecio (ver anexo No.2, registros No.10, No.13, No.14, No.15, No.16, No.17, No.18). En todos los casos se percibió la intención de agredir con crueldad, es decir, los agresores evidenciaban plena conciencia del comportamiento que estaban teniendo y las consecuencias del mismo. Del Barrio y Martín (2003), explican que la violencia o acoso que ocurre entre pares en la escuela suele estar caracterizado por "...comportamientos de intimidación y exclusión entre

compañeros en el marco de relaciones de abuso de poder...” (p. 6). De esta misma manera, Carrasco y González (2006) explican que una de las características de la agresión es su carácter intencional, en busca de una meta concreta. En tal sentido, se puede afirmar que en el grupo observado existe la presencia de agresión entre pares, ya que los comportamientos registrados evidencian tal intencionalidad.

Vale destacar que en varios de los casos de agresión registrados durante la observación, existe la presencia de lo que Monclús y otros (2004), así como, Serrano (2006), denominan “Agresión encubierta” (ver anexo No.2, registros No.12, No.14), pues las manifestaciones no son abiertamente hostiles (muestran ironía, celos, resoplidos, etc.). Esto además concuerda con los planteamientos de Del Barrio y Martín (2003) quienes explican que las agresiones de hostilidad entre niñas suele ser “indirecto” y caracterizado por las intrigas e ironías.

Además, se piden las cosas de mala manera y todo lo lanzan, a veces con mala intención (ver anexo No.2, registros No.12,).

Se puede evidenciar en estos resultados, lo acotado por Papalia (2012) quien indica que la violencia física tiende a disminuir en esta etapa de la niñez, pues solo representa un 20% en este grado. De igual forma, se demuestra como la violencia emocional incrementa a un 60%.

Muy similar a la observación efectuada en primer grado, se detectó una escasa intervención del docente en las situaciones de agresión registradas. En las pocas ocasiones en que la maestra intervino, esta se limitó a señalar que no deben hacer eso. Incluso en uno de los casos (ver anexo No.2, registro No.15) puede decirse que “encubrió” la acción de agresión al referirle al niño víctima que “sólo estaban jugando”. De esta manera se observa una intervención muy reducida por parte del docente.

Resulta importante implementar acciones desde la perspectiva ecológica descrita por Díaz-Aguado (2005), destacar las condiciones de riesgo y protección en los niveles de interacción individuo-ambiente. Aprovechar las situaciones de violencia como oportunidades para el aprendizaje de competencias sociales. Si se invita a los alumnos a analizar críticamente lo sucedido y las razones y consecuencias de estos actos se puede sacar mejor provecho y atender verdaderamente esta situación.

Con relación a las reacciones de los compañeros de grupo al momento en que ocurren los actos de violencia, destaca que en la mayoría de los casos las reacciones son de risa y apoyo al agresor. De esta manera, se afianza y agrava el acto violento con el respaldo del grupo que de una forma u otra participa (aunque sea avalando) el comportamiento inapropiado. Esto explica que en la mayoría de los casos el agredido se intimide.

4.6- A manera de análisis global de los registros del sexto grado

En las observaciones realizadas al sexto grado de la U.E. Santa Teresa del Niño Jesús (anexo No.3), se detectaron diversas situaciones de violencia, fundamentalmente del tipo emocional (ver anexo No.3, registros No.19, No.20, No.21, No.23, No.24, No.25, No.27, No.28, No.29), pues representa un 67%. En todos los casos es un niño o una niña quien resulta agredido y se muestra intimidado debido a que las acciones violentas suelen venir con el respaldo pasivo del resto de los compañeros, quienes se ríen o hacen muecas en el momento. De esta manera, resultan pertinentes los planteamientos expresados por Pereira (2005) quien define la violencia como una situación o situaciones en la que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual alguno es afectado y sale perjudicado, debido a agresión física o psicológica. Resulta importante acotar que en este salón de

clase a diario se ve el menosprecio entre compañeros: “yo sé más que tú, yo soy más linda que tú, yo juego mejor que tú, yo soy mejor que tú...”.

De igual manera, es frecuente encontrar que se hablan con insultos (unos más hirientes que otros), cualquier oportunidad parece ser buena para insultarse (ver anexo No.3, registros No.19, No.23, No.25, No.27, No.28,).

En los registros, resulta notoria la predominancia de actos de violencia emocional, principalmente comportamientos de hostigamiento (ver anexo No.3, registros No.21, No.28, No.29,). Tal como ya ha sido mencionado, el hostigamiento es la forma de violencia emocional basada en la burla, el menosprecio, la ridiculización, etc. En todos los casos, se observó la intencionalidad clara de agredir o afectar al otro, por simple disfrute (según lo que se pudo observar). De esta manera, los comportamientos de hostigamiento observados se ubican en lo que Monclús y otros (2004), así como, Serrano (2006) denominan “agresión intimidatoria”, pues es aquella que efectúa un compañero sobre otro, sin que exista una provocación previa. En un solo caso (ver anexo No.3, registro No.21), se observó la presencia de una “agresión reactiva” denominada así por los autores precitados ya que se origina como consecuencia o venganza ocasionada por una agresión previa.

Con relación a la reacción de la maestra frente a los comportamientos violentos suscitados, se pudo observar que en la mayoría de los casos no estaba presente o no se dio cuenta de lo que estaba ocurriendo, por lo que el acto violento quedó impune y oculto. En los casos en que la maestra intervino (ver anexo No.3, registros No.21, No.22), se observó que la solución al problema suele ser llevar a los involucrados a la dirección y citar a sus representantes. Este tipo de reacción evade la responsabilidad formativa del maestro y traslada el problema a una situación que debe ser resuelta en casa. Esto pudiera, más que solucionar la situación, empeorarla, pues puede

ocurrir que los comportamientos violentos sean reflejo de la violencia que el niño o la niña viven en sus hogares. Es probable que los padres no cuenten con las herramientas para atender y abordar el problema con su hijo o hija, lo cual ocasionará que simplemente lo castiguen por “portarse mal”. Al respecto, Tavares (2001) plantea la necesidad de trabajar la prevención de la violencia en la escuela. Para ello, el autor propone generar un clima escolar adecuado y sano con espacios para la palabra, para el debate de ideas y opiniones en el que participen docentes y alumnos, en pro de facilitar la convivencia y el establecimiento de acuerdos.

Es responsabilidad del docente atender las situaciones y comportamientos de violencia que ocurran en el aula, sin incurrir en actos violentos para ello. En tal sentido, siguiendo las recomendaciones de Roland y Galloway (2002), resulta fundamental favorecer la creación de un clima escolar saludable y respetuoso en el aula de clases; propiciar interrelaciones enmarcadas en el respeto, la cordialidad, la tolerancia, etc. Para ello, el propio docente debe dar el ejemplo comportándose de esta manera y brindando importancia a este tipo de aprendizajes.

4.7- Análisis global de diferencias y semejanzas

Tras los diversos niveles de análisis efectuados se puede concluir lo siguiente:

Semejanzas detectadas:

- En los tres grados observados se registran con recurrencia situaciones de violencia entre pares.
- El tipo de violencia predominante en todos los grados observados fue *emocional* del subtipo *hostigamiento*, caracterizado por la intención de

agredir al otro por medio de burlas, humillaciones e irrespeto a la dignidad.

- Los comportamientos de *violencia física reactiva* se mantienen en los tres grados observados, aunque en proporciones muy pequeñas.
- En todos los grados observados se detectó una alta frecuencia de situaciones violentas que no son detectadas por los docentes responsables.
- En todos los grados observados se encontró la tendencia de los compañeros a respaldar los hechos de agresión (en proporciones variadas), aunque sea de forma indirecta con risas y gestos.
- Se observan tratamientos inadecuados a las situaciones de violencia en el aula por parte de los docentes. Aun cuando la maestra de tercer grado mostró reacciones aparentemente adecuadas y deseables, el resto de las evidencias registradas en el aula dan cuenta de la posibilidad de que estas actitudes hayan sido mostradas por la presencia de un observador en el aula.

Diferencias significativas:

- Se observa la tendencia a aumentar significativamente las reacciones de respaldo a los hechos violentos por parte del grupo de compañeros, conforme se aumenta el grado. Esto evidencia diferencias importantes entre el primero y el sexto grado.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

La violencia se ha convertido en uno de los principales problemas que enfrentan la mayoría de las sociedades en el mundo. Desde muy temprana edad, los niños y niñas empiezan a evidenciar manifestaciones de violencia que reproducen de sus entornos familiares y sociales inmediatos, así como de los medios de comunicación.

Esto ha originado el fenómeno de violencia escolar, con comportamientos de agresión entre pares, con el docente, etc. En tal sentido, como parte de las funciones del docente en la actualidad, resulta importante asumir lo que ha sido denominado como educación para la paz y en valores, a fin de combatir este tipo de comportamientos, desde un clima escolar y trabajo de aula que fomente la sana convivencia y el respeto.

En tal sentido, en la presente investigación se aborda el análisis comparativo de los eventos violentos que se suscitan en primero, tercero y sexto grado de la Unidad Educativa Santa Teresa del Niño Jesús, que es una institución católica que busca estimular la convivencia entre sus estudiantes, pero que, pese a esto, continúa enfrentando situaciones de violencia entre sus alumnos.

De esta manera, la intención del estudio fue analizar la situación y comparar lo que ocurre en diferentes grados, ya que como afirma Cerezo (2001) resulta importante estudiar “las relaciones sociales en el aula, como elementos que contribuyen a la formación y desarrollo social y afectivo de cada miembro” (p.43).

Como conclusiones fundamentales a cada uno de los objetivos planteados se obtienen las siguientes:

- Se logró “Describir los principales tipos de violencia”, llegando a la conclusión que: los hechos violentos se caracterizan por ser de carácter intencional, por las consecuencias aversivas o negativas sobre objetos o personas y por su variedad expresiva (Carrasco y González, 2006). Esta variedad viene dada por las características intrínsecas del hecho violento, que puede ser: físico, emocional o simbólica.
- Se aplicó el procedimiento de observación estructurada (con apoyo en una guía de observación) que permitió recabar información para “Determinar el tipo de violencia manifestado con mayor frecuencia en los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús”, detectándose con mayor predominancia los comportamientos de violencia emocional en los tres grados.
- Se logró “Establecer las diferencias y semejanzas entre los tipos de violencia manifestadas en los estudiantes de primero, tercero y sexto grado de primaria de la U.E Santa Teresa del Niño Jesús.” Al respecto, se concluye que:
 - Los eventos violentos que predominan en los tres grados son de tipo emocional, fundamentalmente en la categoría de hostigamiento que, según Piñuel (2009), se basa en la burla e irrespeto a la dignidad del otro.
 - En primer grado, la violencia emocional abarca un 51%.
 - En tercer grado, abarca un 60%.

- En sexto grado, predomina con un 67%.

Esto concuerda con lo acotado por Papalia (2012), quien dice que la agresión física tiende a disminuir, mientras que la emocional aumenta de manera proporcional a medida que se avanza en las etapas del desarrollo.

- Con relación a quienes efectúan los hechos violentos, se pudo observar que:
 - En primer grado el género masculino predomina en la ejecución de hechos violentos.
 - En tercer grado, el género predominante en comportamientos violentos es el femenino.
 - En sexto grado, el género predominante en cuanto a comportamientos violentos es el masculino.
- En relación a las reacciones de los pares ante los eventos violentos, se detectó que:
 - En primer grado, el 40% los ignoran, el 40% los respaldan y el 20% los rechazan.
 - En tercer grado, el 78% respaldan las acciones violentas con risas, burlas y gestos, y el 22% los ignoran.
 - En sexto grado, el 80% respalda a la agresión, el 10% la ignora y el otro 10% la rechaza.
- Con respecto a las reacciones de la maestra, se observó como rasgo común que en la mayoría de las oportunidades estas no se percatan de situaciones de violencia que están ocurriendo

en el aula, aun cuando se encuentran presentes. En las pocas oportunidades que intervienen, aún cuando lo hacen con diferentes estilos, no se percibe una relación directa de significatividad entre el tipo de tratamiento que le da a los hechos violentos en clase y la frecuencia con que estos ocurren, ni con el tipo de violencia que prevalece, pues en los tres grados se registró información muy similar al respecto, es decir, no se evidencia una actuación adecuada que permita que los estudiantes aprendan a manejar conflictos.

- Se considera que los registros obtenidos no son suficientes para concluir si el fenómeno del bullying o acoso escolar se evidencia en la institución seleccionada, pues aunque no fue detectado durante este proceso de investigación, ya que los hechos violentos no eran ejercidos sobre un mismo alumno, sino que variaba la víctima en cada evento registrado, es posible que al aumentar el periodo de observación pueda encontrarse este fenómeno.

Recomendaciones

Estas conclusiones denotan la necesidad de desarrollar acciones estratégicas direccionadas a atender la problemática descrita. Al respecto, Soen (2002) explica que las escuelas tienen el importante rol de promover la tolerancia, la aceptación y la no violencia. Siguiendo a este autor y a Tavares (2001) se sugiere generar un clima escolar adecuado y sano en el plantel, constituyéndose como un espacio para la palabra, para el encuentro entre docentes y alumnos. Resulta fundamental que la escuela atienda los problemas de convivencia en la convivencia misma, no desde el trabajo de contenidos en el aula simplemente. Roland y Galloway (2002) destacan la importancia del docente en la construcción de saberes y actitudes de convivencia. Para ello recomiendan:

- Favorecer la creación de un clima escolar saludable y respetuoso en el aula de clases.
- Desarrollar en los estudiantes competencias y aprendizajes sociales que se vinculan con valores de convivencia escolar armoniosa y de responsabilidad consigo mismo y los otros
- Implementar programas e iniciativas anti-violencia en la sala de clases, ya que el docente es quien puede identificar las necesidades dentro y fuera del aula y plantear estrategias para promover y posibilitar cambios para el crecimiento integral en los estudiantes

De esta manera, la base de estas acciones es el fomento de la empatía y el respeto al otro como vía para la prevención de la violencia y facilitar la convivencia creando una escuela que sea un espacio para la construcción de ciudadanía.

El docente juega un papel fundamental en esta importante labor, por ello resultan muy pertinentes las sugerencias que brinda Díaz-Aguado (2005) quien recomienda trabajar en el aula con estrategias y habilidades de resolución de conflictos y formas de interacción positiva, formando lo que ella denomina el currículo de la no violencia.

Asimismo se proponen las siguientes sugerencias para los grados estudiados:

- Primer grado:
 - Tener paciencia con las molestias que cause y con su inquietud, y no ponga énfasis en cualquier torpeza que manifieste.
 - Aliéntelo a expresar sus sentimientos.
 - Utilizar actividades para solucionar problemas, tales como adivinanzas, repasos y relatos para los que el niño deba sugerir cómo han de finalizar.
 - Analizar con ellos la importancia de hacer lo que es justo y permítales tomar decisiones con alternativas limitadas.
 - Estimule en el niño el deseo de compartir y participar con otros.
 - Ríase con él, pero nunca se ría de él.
 - Enséñele a comportarse con calma y confianza.

- Enseñe al niño a preocuparse y responsabilizarse por su propia conducta y por cómo mejorarla. Asegúrele que todos cometemos errores.
 - En lugar de criticarle, procure tener oportunidades para demostrarle su aprobación y su afecto.
- Tercer grado:
- Proporcione al niño oportunidades para la interacción, la cooperación y la participación en grupo.
 - Permítale participar con usted y con otros niños en establecer normas y tomar determinadas decisiones.
 - Elogie y promueva la confianza en sí mismo; no critique al niño ni lo compare con otros
 - Permítale disfrutar del buen humor cuando sea apropiado y téngale paciencia cuando se ría excesivamente.
 - Hágale notar que todos cometemos errores.
 - Proporciónese información específica y hechos reales en lugar de temas de fantasía, inducirlo a realizar preguntas de los hechos relatados, sin ofrecerle todas las respuestas, más bien

concederle tiempo para que piense y analizar con él las respuestas.

- Trate de hacerle saber que usted lo aprecia, No lo humille cuando cometa algún error, demuéstrole su amor y su apoyo personal, aun cuando no le apruebe cierto comportamiento.

- Sexto grado:

- Reconocer que el niño está creciendo y madurando, para lo cual debe proporcionársele responsabilidades y asignaciones que pueda completar con ayuda, pero permitiéndole ser independiente y que exprese sus sentimientos personales.
- No se le debe comparar con otros niños, hay que demostrarle interés en lo que está sucediendo en su vida, aceptando sus preocupaciones y todo lo que le hace sentirse triste.
- Celebre la cortesía, la generosidad, la lealtad y la amistad, que le brinde a los demás.

Finalmente, es importante concientizar a las escuelas, que la violencia escolar está presente y se deben tomar los correctivos necesarios para su prevención y/o tratamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albaladejo, N. (2011). *Evaluación de la violencia escolar en educación infantil y primaria*. [Tesis en línea] Tesis doctoral no publicada, Universidad De Alicante. España. Consultado el 01-02-2014 en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24847/1/Tesis_Albaladejo.pdf
- Álvarez, J. (2013). *Violencia escolar, sociedad violenta y seudodemocracia*. Madrid: Ediciones Díaz Santos
- Ardila, M. (2011). *La violencia invade las escuelas*. [Artículo en línea]. Consultado el 11-01-2014 en: http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp7022_5431.pdf
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (Sexta edición). Caracas: Episteme.
- Bandura, A. y Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza.
- Benítez, J. y Justicia, F. (2006). *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*. [Revista Electrónica] Investigación Psicoeducativa consultado el 7-04-2014, en: http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/9/espanol/Art_9_114.pdf
- Carbonell, J. L. y Peña, A. (2001). *El Despertar de la violencia en las aulas*. Madrid:
- Carrasco, M. y González M.J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Revista Acción Psicológica*. 4, (2), 7-38.

Castro, A. (2007). *Violencia silenciosa en la escuela. Dinámica del acoso escolar laboral*. Buenos Aires: Bonum.

CECODAP. (2010). *Impacto de las diferentes formas de violencia contra las niñas, niños y adolescentes*. [Artículo en línea]. Consultado el 11- 01- 2014 en: http://www.cecodap.org.ve/descargables/derechosNNA/Somos_Noticia_2009-2010.pdf

CECODAP. (2011). *Un panorama sobre las diferentes formas de violencia contra niñas, niños y adolescentes*. [Artículo en línea]. Consultado el 11- 01-2014 en: http://www.cecodap.org.ve/descargables/derechosNNA/Somos_Noticia_2010-2011.pdf

Cedré, G. (2010). *La violencia en el nivel de educación inicial. Etapa maternal: un estudio exploratorio*. Trabajo de grado de licenciatura no publicado. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Cerezo, F. (2001). *La violencia en las aulas*. Madrid: Pirámide.

Choynowski, M. (1977). Estudio de la agresividad de adolescentes mexicanos. En Enseñanza e investigación en Psicología.

Del Barrio, C. y Martín, E. (2003). *Convivencia y conflicto en los centros escolares: Introducción. Infancia y Aprendizaje*

Del Barrio, C.; Martín, E.; Almeida, A. y Barrios, A. (2003). *Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares y su estudio psicológico: Infancia y Aprendizaje*

- Díaz-Aguado, M. (2005). *La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela*. Psicothema.
- Estévez Román, M. (2012). La convivencia escolar en los centros educativos. Diseño de un programa de intervención a partir del sistema preventivo de Don Bosco. [Tesis en línea] Tesis doctoral no publicada, Universidad De Alicante. España. Consultado el 01-02-2014 en:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=26965>
- Fernández, M., Sánchez, A & Beltrán, J. (2004). Análisis cualitativo de la percepción del profesorado y de las familias sobre los conflictos y las conductas agresivas entre escolares. *Revista Española de Pedagogía*, (62), 483-504.
- García, O. (2006). *Diseño de estrategias dirigidas a fomentar la convivencia en los alumnos de la escuela integral bolivariana El Tamarindo*. [Documento en línea]. Trabajo monográfico presentado ante el curso de derechos humanos y cultura de paz de la universidad pedagógica monseñor Rafael Arias Blanco, Caracas, Venezuela. Disponible en:
<http://roble.pntic.mec.ve/onegarcia/violencia>
- Gil, M. (2005). *Convivir en la diversidad: una propuesta de integración social desde la escuela*. España: MAD,S.L
- Gómez, Marcelo M. (2006). *Introducción a la Metodología de la Investigación Científica*. Córdoba, Argentina. Edit. Brujas.
- Gutiérrez, Y. y Rabottini, L. (2007). *Análisis del comportamiento antisocial de los alumnos del primer nivel que cursan estudios en el liceo bolivariano "Jesús Alberto Marcano Echezuría" Marigüitar. Estado Sucre. 2006-2007*. [Tesis en línea] Trabajo de grado de

licenciatura no publicado. Universidad de Oriente. Consultado el 01-02-2014 en:
http://ri.bib.udo.edu.ve/bitstream/123456789/176/1/TESIS_YGyLR.pdf

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010) *Metodología de la investigación*. (Quinta edición). México: McGraw-Hill.

Iglesias, C. (2010). *Propuesta de un programa de formación basado en la prevención de la violencia escolar dirigido a docentes de educación básica. Caso: unidad educativa nacional "República del Ecuador"*. Trabajo de grado de licenciatura no publicado. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Itziar, R. (2002). *La Violencia Escolar: Un contenido de aprendizaje a considerar en el currículo*. [Revista Electrónica de Formación del Profesorado]. (No.5). Consultado el 01-02-2014 en:
<http://aufop.com/aufop/revistas/arta/digital/107/798>

Johnson, D. y Johnson, R (1991). *Cómo reducir la violencia en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós

Machado, J. y Guerra, J. (2011). *Investigación sobre violencia en las escuelas*. [Informe en línea]. Disponible en:
http://www.cecodap.org.ve/descargables/prensa/Cecodap_Sala_de_Prensa-Informe_Violencia_en_las_Escuelas.pdf

Míguez, D. Las formas de la violencia en las comunidades escolares. En: La violencia en las escuelas desde una perspectiva cualitativa. Compilador: Observatorio Argentino de la violencia en las escuelas. Consultado el 24-11-2014 en:
http://www.me.gov.ar/construccion/pdf_observatorio/violencia_en_las_escuelas_2.pdf

- Ministerio de Educación y Deportes (1998). *Currículo Básico Nacional*. Caracas. Venezuela.
- Monclús, A. y otros (2004). Bases para el análisis y diagnóstico de los conflictos escolares. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Monagas, A., y Zapata, C. (2010). Educar en valores y cultura de paz: Camino contra de la violencia escolar. Trabajo de tesis no publicado, Universidad Central De Venezuela, Caracas.
- Morris, C. (1996). Psicología. México: Editorial Prentice-Hall.
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. [Revista en línea]. Washington: Autor.
- Papalia, D. y Feldman, R. (2012). *Desarrollo humano*. (12^o edición). México: McGraw- Hill Interamericana
- Pereira, R. (2005). La violencia escolar en las relaciones interpersonales de los alumnos de la II Etapa de Educación Básica de la Unidad Educativa “Departamento Libertador”. Trabajo de grado de maestría no publicado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto.
- Piñuel, I. (2009). *Liderazgo Zero: el liderazgo más allá del poder, la rivalidad y la violencia*. Madrid, Lid
- Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe (PROMEDLAC). (2001). *Declaración de Cochabamba y recomendaciones sobre Políticas educativas al inicio del siglo XXI*. Consultado el 16 de marzo de 2015 en:

http://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/doctos/3Internacionales/12Declaracion_Cochabamba.pdf

Roland, E. & Galloway, D. (2002). Classroom influences on bullying. Educational Research

Rodríguez M. (2010) Métodos de investigación. Diseño de Proyectos y desarrollo de tesis. Universidad Autónoma de Sinaloa

San Martín, J. (2006) La violencia y sus claves. Barcelona, edit. Ariel

Santrock, J. (2007). *Desarrollo infantil*. (11^o edición). México: McGraw-Hill Interamericana

Serrano, Á. e Iborra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. [Revista en línea]. Caracas: Autor.

Serrano, A. (2006). Acoso y violencia en la escuela: cómo detectar, prevenir y resolver el bullying. Ariel: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Soen, D. (2002). *School violence and its prevention in Israel*. [Versión electrónica]. International Educational Journal, 3 (3). Recuperado el 18-07-2014, de <http://ehlt.flinders.edu.au/education/iej/articles/v3n3/soen/paper.pdf>

Stracuzzi, S.P. y Pestana, F. (2006). Metodología de la Investigación Cuantitativa (2da edición). Caracas: edit. Fedupel.

Tavares, J. (2001). *A violência na escola: conflitualidade social e ações civilizatórias*. Educação e Pesquisa, 27 (1), [Versión electrónica] Recuperado el 18-07-2014, de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-

97022001000100008&lng=pt&nrm=iso&tlng=ptFirefoxHTML\Shell\Open\Command

Universidad Santa María, Decanato de Postgrado y Extensión. (2001). *Normas para la elaboración, presentación y evaluación de los trabajos especiales de grado*. Caracas. Autor.

Villalobos, G. (2007). *La Violencia en la Escuela: Claroscuro de una realidad EDUCERE*.

Villegas, I. (2012). *Violencia escolar y su incidencia en el Comportamiento de los estudiantes del tercer año del liceo bolivariano "Manuel Alcazar"*. [Tesis en línea] Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad de Carabobo. Consultado el 01- 02-2014 en: <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/122/1/13166.pdf>

ANEXOS

Registros descriptivos por grado

Anexo 1: Registro de las observaciones efectuadas en primer grado

Descripción detallada de situaciones	Características de los involucrados *		Reacciones observadas en el resto de los alumnos que no participan directamente	Reacciones observadas en el o los docentes	Tipo de violencia observada
	Víctima/s	Victimario/s			
<p>Registro No.1: En el salón de clases mientras esperaban la explicación de la maestra, sentados en sus mesas niño1, niño2 y niña1 jugaban a ver quién soportaba más golpes con la regla. Niño2 agarró el brazo de la niña1 mientras el niño1 le golpeaba el brazo con la regla mientras le preguntaba si dolía, niña1 solo hacía muecas pero no contestaba, ambos niños se reían de ella. Luego la maestra empezó a dar la explicación para la siguiente actividad y los niños dejaron de jugar.</p>	<p>1 niña1 se involucró de forma voluntaria a la agresión</p>	<p>2 niño2 y niño3 (todos eran del mismo tamaño, y contextura, no había diferencias resaltantes)</p>	<p>No relevantes en esta situación, pues todos estaban dispersos.</p>	<p>Estaba copiando en la pizarra, por lo tanto, no estaba prestando atención.</p>	<p>Violencia física. Aun cuando en apariencia era un juego acordado, la base de este juego implicó golpes y sometimiento de parte de niño1 y niño2 hacia niña1. De esta manera, parece ser un caso de agresión encubierta (Monclús y otros, 2004; Serrano, 2006), ya que la ejercen en el marco de un juego, pero aplicando golpes desproporcionados.</p>

<p>Registro No.2: Niña2 se levantó para botar la basura del sacapuntas, cuando venía de regreso, niño3 se paró a hacer lo mismo y pasó por el mismo pasillo que niña2 y la empujó contra la mesa para pasar, niña2 se quejó en voz alta, llamándolo por su nombre, y la maestra se levantó del escritorio y le dijo a niño3 “¿qué se dice? pídele disculpas” y niño3 le contestó “¿Por qué? Es que ella estaba atravesada” y luego siguió a botar la basura de su sacapuntas, mientras la maestra mandaba a niña2 a sentarse.</p>	<p>1 niña2 intenta denunciar la agresión para que la maestra intervenga, aunque esta no hizo mayor caso</p>	<p>1 niño3 (es el más desordenado del salón, según la maestra, es uno de los más pequeños y usa lentes) más pequeño que niña2</p>	<p>Niña3 que estaba sentada en la mesa a la cual niña2 fue empujada, solo levantó la mirada para ver qué pasaba y luego retomó su trabajo.</p>	<p>La maestra ignoró la respuesta de niño3, y no le dijo mas nada.</p>	<p>Violencia física. En este caso se observa la presencia de agresión con empujones de niño3 hacia niña2, sin que existiera alguna causa que originara tal acción. Se observa que se trata de agresión hostil (Monclús y otros, 2004; Serrano, 2006), ya que simplemente el niño3 (agresor) evidenció un comportamiento con la intención clara de afectar niña2.</p>
<p>Registro No.3: Se encontraban realizando una actividad y niña4 intentaba mirar las respuestas del niño4, compañero de al lado, niño4 al darse cuenta, la empujó hacia atrás, casi tumbándola de su asiento y le dijo “no te copies, no quiero que veas nada</p>	<p>1 niña4, cuya reacción fue de sumisión ante la agresión</p>	<p>1 niño4 (ambos del mismo tamaño, y contextura, no había diferencias resaltantes)</p>	<p>No relevantes en esta situación, pues todos estaban concentrados en su actividad.</p>	<p>No estaba prestando atención.</p>	<p>En este caso se observa la presencia de violencia física aplicada a la niña4 con un empujón, con lo cual se evidencia agresión reactiva, pues fue provocada</p>

<p>mío”, niña4 se acomodó en su silla y no dijo más nada.</p>					<p>por una situación que le incomodó al agresor y la resolvió de forma violenta. En el fondo se observa también la presencia de violencia emocional, ya que la intención final es de bloqueo social, pues pretende excluirla de su entorno, en lugar de ofrecerle ayuda. De esta manera, se percibe una combinación de ambos tipos de violencia.</p>
<p>Registro No.4: Niña5 le quitó el lápiz a niña6, niña6 le dijo que se lo regresara y niña5 le contestó que no, así que niña6 fue a decírselo a la maestra, esta sólo le dijo: “dile que te lo regrese”, niña6 fue y le dijo que le devolviera el lápiz, y niña5 le contestó “eres una chismosa, no</p>	<p>1 niña6, la responde a la agresión para hacerse respetar</p>	<p>1 niña5 (ambas del mismo tamaño, y contextura, no había diferencias resaltantes)</p>	<p>La niña7 al lado de niña6 le dijo a niña6 “ella siempre agarra las cosas de los demás, no le hables más”, niña6 no le</p>	<p>No estaba prestando atención.</p>	<p>Se observa la presencia de violencia emocional del subtipo hostigamiento, ya que se evidencia la falta de respeto y desconsideración por la dignidad de la</p>

tenías que decir nada” y luego le lanzó el lápiz a la cara, niña6 agarra su lápiz y le contestó “no tenías que agarrarlo, es mi lápiz” y niña5 contestó “no me hables más”.			contesto.		niña6 por parte de su compañera. El comportamiento de la niña5 (agresora) evidencia salvajismo al molestar a niña6 quitándole el lápiz y luego insultándola.
Registro No.5: Mientras terminaban los ejercicios asignados, niño3 se levanta de su asiento y se acerca a niño5 para hablar y como vio que no había terminado lo golpeó en la cabeza dos veces con el cuaderno y le dijo “no seas bruto, apúrate” y luego regresó a su asiento, niño5 sólo lo miró y siguió escribiendo.	1 niño5, cuya reacción es de sumisión	1 niño3 (es el más desordenado del salón, según la maestra, es uno de los más pequeños y usa lentes, fue el mismo niño que agredió a niña2)	No relevantes en esta situación, pues todos estaban concentrados en su actividad.	No estaba prestando atención.	En este caso se observa la presencia de violencia emocional del subtipo: hostigamiento acompañado de violencia física , con agresión instrumental , pues después de humillar a su compañero, el agresor (niño3) lo golpeó con un cuaderno en la cabeza como medio para enfatizar el fin último de hostigar.
Registro No.6: Niño6 se cortó	1 niño6	1 niño7	No relevantes	La descrita en la	En esta situación se

<p>el cabello y la maestra le dijo “me encanta que bello te ves así”, y niño7 le contesta “¿así maestra, con ese pelo tan feo que tiene?” y se ríe, la maestra le dice “si, así se ve bello”, y se va a su escritorio, el niño6 que se cortó el cabello le saca la lengua al niño7 que se rio y niño7 lo ignora y empieza a hacer muecas de que no le gustaba, niño6 también lo ignora y sigue a su asiento.</p>	<p>(pequeño, de cabello corto)</p>	<p>(pequeño con lentes)</p>	<p>en esta situación, pues apenas estaban entrando al salón.</p>	<p>situación.</p>	<p>observa violencia simbólica, debido a que la agresión se centra en discriminación por rasgos físicos, específicamente por el corte de cabello del compañero (niño6).</p>
<p>Registro No.7: Mientras la maestra copiaba en la pizarra niño8 empezó a hablar con niño9 el compañero de al lado y niño10 que estaba sentado adelante se volteó y le dijo “cállate” así que niño8 que estaba hablando le lanzó la borra a la cara y le dijo “cállate tú”, niño10 sólo se volteó y siguió copiando mientras que niño8 sólo sonrió.</p>	<p>1 niño10, cuya reacción es sumisión ante la agresión</p>	<p>1 niño8 *(ambos del mismo tamaño, y contextura, no había diferencias resaltantes)</p>	<p>El niño9 (de al lado que lanzo la borra) se rio.</p>	<p>Estaba copiando en la pizarra, por lo tanto, no estaba prestando atención.</p>	<p>Se observa la presencia de violencia emocional del subtipo: Intimidación y amenaza, pues la intención del agresor (niño8) es “someter” al niño10 agredido intimidándolo con desprecio y violencia física reactiva ya que el niño8 (agresor) ejerce la</p>

					violencia física (al lanzarle la borra a la cara) como reacción a la queja del compañero víctima (niño10).
Registro No.8: La maestra mandó a sacar los cuadernos y a copiar la tarea de la pizarra, la niña8 saca su cuaderno y empieza a copiar, se da cuenta que su compañero no sacó el cuaderno y le preguntó qué porque no sacaba su cuaderno para copiar y el niño11 le gritó “cállate y déjame en paz”, la maestra se volteó y le preguntó que por qué no había sacado su cuaderno, el niño11 volteó los ojos y sacó el cuaderno del bolso para copiar.	1 niña8, la cual no muestra mayor reacción ante la agresión de su compañero (niño11). Simplement e dejó que la maestra interviniera	1 niño11 (ambos del mismo tamaño, y contextura, no había diferencias resaltantes)	No relevantes en esta situación, pues todos estaban concentrados en su actividad.	Su única reacción fue voltearse a preguntarle porque no sacaba su cuaderno, pero ignoró la respuesta del niño11 a la niña8.	En este caso se observa la presencia de violencia emocional del subtipo: hostigamiento , ya que el niño11 reacciona con irrespeto y menosprecio a la solicitud de su compañera (niña8). En líneas generales, el comportamiento mostrado por el niño11 (agresor), es hostil.
Registro No.9: A la hora del recreo estaban un grupo de niñas sentadas en un círculo y niña9 sugirió cantar una canción	1 niña10, la cual intentó defenderse	1 niña11 (ambas del mismo tamaño, y	Algunas de las niñas en el círculo se reían, otras no	No estaba presente.	En este caso se observa la presencia de violencia emocional del

<p>en específico, niña10 dijo “si, yo me sé esa canción” y niña11 le contestó “claro que no, si eres mentirosa” y niña10 le contestó “claro que no soy mentirosa, cállate y respeta”, luego niña9 empezó a cantar la canción.</p>		<p>contextura, no había diferencias resaltantes)</p>	<p>decían nada.</p>	<p>subtipo: manipulación social, pues el comportamiento de la niña11 (agresora) evidencia menosprecio y burla hacia la compañera (niña10), distorsionando y cargando de negatividad la imagen de la niña10 (agredida) Piñuel (2009). Este comportamiento violento evidencia su impacto en las risas de algunas de sus otras compañeras.</p>
---	--	--	---------------------	---

Anexo 2: Registro de las observaciones efectuadas en tercer grado

Descripción detallada de situaciones	Características de los involucrados *		Reacciones observadas en el resto de los alumnos que no participan directamente	Reacciones observadas en el o los docentes	Tipo de violencia observada
	Víctima/s	Victimario/s			
<p>Registro No.10: Niño12 estaba molestando a niña12 del pupitre de adelante, mojándole el cabello en pega y riéndose mientras que la niña12 sólo se queda callada con la mirada baja, fija en su cuaderno, dos niñas alrededor, niña13 y niña14, se fijan y comienzan a reírse, niño12 se ríe en voz alta, la maestra lo escucha y le dice que continúe con el trabajo.</p>	<p>1 niña12 (más pequeña que el niño, usa lentes). Su reacción es de sumisión</p>	<p>1 niño12 (más grande que la niña)</p>	<p>Las dos niñas de alrededor, niña13 y niña14, que se ríen de lo que el niño12 está haciendo mas no le dicen nada a la niña12.</p>	<p>Solo escucha la risa, mas no ve lo que el niño12 está haciendo.</p>	<p>Esta situación evidencia violencia emocional del subtipo: hostigamiento, ya que el niño12 (agresor) realiza acciones de burla y falta de respeto a la dignidad de su compañera (niña12), lo que provoca las risas y burlas de otras dos compañeras (niña13 y niña14) que se unieron a la agresión.</p>

<p>Registro No.11: Cuatro niñas (niña15, niña16, niña17 y niña18) hablando en sus respectivos pupitres de un cumpleaños que se acerca cuando un niño13 se voltea y les pregunta de quién es el cumpleaños y niña15 le contesta “zz” (como la frase zz no poceta, es decir que no se metiera) y el niño13 sólo se volteó en su pupitre y las niñas siguieron conversando.</p>	<p>1 niño13 que muestra una reacción de sumisión ante la agresión su compañera</p>	<p>1 niña15 (ambos de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)</p>	<p>Dos de las otras niñas no dijeron nada (niña16 y niña17) mientras que una (niña18) se rió de la respuesta de niña15.</p>	<p>No estaba prestando atención.</p>	<p>En este caso se observa violencia emocional del subtipo: bloqueo social, ya que las niñas impidieron la integración del niño13 a la conversación y a la información sobre el cumpleaños a celebrarse, con ello provocaron la exclusión del grupo y del tema de conversación.</p>
<p>Registro No.12: Niña19 le pidió la borra a niña20 y la niña20 se voltea, se ríe y se la lanza directo a la cara mientras se ríe, la niña19 solo la mira asombrada y agarra la borra.</p>	<p>1 niña19 que muestra reacción de sumisión ante la agresión su compañera</p>	<p>1 niña20 (ambas de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)</p>	<p>No relevantes en esta situación, pues todos estaban concentrados en su actividad.</p>	<p>No estaba prestando atención.</p>	<p>Se observa una situación de violencia física, con agresión intimidatoria ya que la niña20 (agresora) golpea a su compañera (niña19) con la borra sin que</p>

					exista una provocación previa (Monclús y otros, 2004; Serrano, 2006),
Registro No.13: Estaban eligiendo la madrina del salón para una actividad del colegio y la niña21 que ganó empezó a decirle a niña22 que no había ganado que ella siempre iba a perder porque era gorda, fea y mala estudiante, mientras que la niña22 se ponía a llorar.	1 niña22 (catira, de ojos claros, medio robusta, más bajita que la otra). Muestra sumisión y afectación con llanto	1 niña21 (alta, delgada, castaña)	Algunos se rieron del comentario, mientras que otro la miraban asombrados.	La maestra le llamó la atención a niña21 y le dijo que esa no era forma de hablarle a los compañeros, que ella tenía que aprender a respetar y que todos éramos iguales.	En esta situación se observa violencia simbólica , ya que la niña21 (agresora) muestra actitudes de discriminación por razones de aspecto físico de su compañera (niña22). Se utilizan razones asociadas a la apariencia física para agredir y ridiculizar.
Registro No.14: Niña23 hablando con niña24 acerca del ejercicio de matemática que acababan de corregir y niño14 de al lado empezó a	1 niña23 que muestra reacción con violencia física ante la	1 niño14 (ambos de la misma altura y contextura, no diferencias	La niña24 riéndose de lo que su compañero (niño14)	La maestra les llamó la atención, diciéndoles que debían	En este caso se observa presencia de violencia emocional del subtipo:

<p>burlarse de la niña23 que estaba hablando y a imitarla mientras la otra niña24 se reía, la niña23 se voltea y ve al niño14 y le pega con la mano por la cabeza, diciéndole que la dejara en paz.</p>	<p>agresión verbal.</p>	<p>relevantes)</p>	<p>estaba haciendo.</p>	<p>respetar a los compañeros del salón y que no debía de hacerles a los demás lo que no gustaba que nos hicieran.</p>	<p>hostigamiento, pues la agresión del niño14 se basa en la burla y la falta de respeto. A su vez, la niña23 responde con violencia física reactiva.</p>
<p>Registro No.15: Niña25 empezó a burlarse de niño15 por tener el cabello un poco largo, el niño15 le dijo que lo dejara tranquilo, la niña25 sacó la tijera y empezó a burlarse de él, diciendo que ella misma se lo iba a cortar, luego varios niños empezaron a sacar sus tijeras y a hacer lo mismo, mientras que el niño15 se colocaba su sweater por la cabeza y le decía que lo dejaran tranquilo,</p>	<p>1 niño15 (medio robusto, con el cabello un poco largo), el niño15 reacciona defendiéndose y solicitando que lo dejen tranquilo.</p>	<p>1 niña25 (más pequeña que el niño, delgada)</p>	<p>Algunos niños sacaron las tijeras para hacerla sonar, otros solo se reían.</p>	<p>Al entrar la maestra al salón todos se callaron y guardaron las tijeras, el niño15 le dijo a la maestra lo que había pasado y ella le dijo a la niña25 que recordara que en ese salón se trabajaba con el valor del respeto y</p>	<p>Se observa una situación de violencia simbólica, basada en la discriminación y burla por razones de aspecto físico. La niña25 agresora se vale de una característica física del niño15 para ridiculizarlo ante el resto de los compañeros.</p>

				luego le dijo al niño15 que no se preocupara, que eso era sólo un juego.	
Registro No.16: Sentados en el recreo estaban niña26, niña27 y niña28 jugando cuando se acerca niña29 y les pregunta si puede jugar con ellas, niña26 le dice que no porque ella era una “vieja verde y una bruja” y nadie quería jugar con ella, niña27 dijo que era verdad que ella siempre estaba amargada, mientras niña28 no dijo nada, y niña29 se fue a sentar sola en otra parte del patio mientras que niña26, niña27 y niña28 se quedaron hablando.	1 niña29 (un poco más pequeña que el resto, con el uniforme holgado y poco arreglada). La niña reacciona con sumisión	2 niña26 y niña27 (más altas que la otra y más arregladas)	Niña28 no dijo nada ni demostró ninguna reacción.	No estaba presente.	Esta situación evidencia violencia emocional del subtipo: bloqueo social , ya que se le impide a la niña29 (agredida) participar en el juego grupal, recurriendo a burlas y menosprecio, que invitan a excluirla.
Registro No.17: Un grupo de niñas conversando y niña30 le pregunta a niña31	1 niña31 (más grande que niña32)	1 niña32 (la más pequeña del grupo que	Se rieron del comentario.	No estaba prestando atención.	Esta situación evidencia violencia

<p>que va a hacer el sábado y niña31 contesta “¿para qué quieres saber?” Y niña32 dice que es porque niña30 cumple años, así que niña31 contesta eso “es el viernes no el sábado”, y niña32 dice casi gritando “si eres torpe, es el sábado, tú nunca sabes nada” y niña30 y las demás se rieron, mientras que niña31 se quedaba callada, sonrojada.</p>		<p>estaba sentado en ese momento)</p>			<p>emocional del subtipo: hostigamiento con burla y menosprecio.</p>
<p>Registro No.18: Niña33 se levanta y pregunta en voz alta a la maestra como se escribe sándwiches y la mayoría de los niños del salón se rieron, niño16, a su lado, le pregunto en voz más baja “¿no sabes?” y luego se rio. La maestra solo mando a hacer silencio y escribió la palabra en la pizarra.</p>	<p>1 niña33</p>	<p>1 niño16 (ambos de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)</p>	<p>Los alumnos del salón se rieron.</p>	<p>La descrita en la situación.</p>	<p>En este caso se observa presencia de violencia emocional del subtipo: hostigamiento, con la burla y falta de respeto por parte de niño16 y el respaldo de risas de algunos otros (Piñuel, 2009).</p>

Anexo 3: Registro de las observaciones efectuadas en sexto grado

Descripción detallada de situaciones	Características de los involucrados		Reacciones observadas en el resto de los alumnos que no participan directamente	Reacciones observadas en el o los docentes	Tipo de violencia observada
	Víctima/s	Victimario/s			
Registro No.19: La maestra mando a los niños a colocarse en grupos de cinco personas y hubo niña34 que no fue elegida por ningún grupo, entonces niña35 ya ubicada en su grupo empezó a decirles a las de su grupo que menos mal que no la habían elegido porque nadie la quiere y empezó a burlarse de su peinado y de cómo el sweater le quedaba más grande, y hacia muecas e imitaba a la niña34 no elegida, mientras que la niña 34 solo miraba hacia abajo apenada.	1 niña34 (pequeña, de contextura delgada, con el uniforme holgado)	1 niña35 (alta, delgada, con el uniforme ajustado)	Las niñas del grupo se reían y asentían.	No estaba prestando atención.	Esta situación refleja un caso de violencia emocional del subtipo: bloqueo social ; ya que incluye actitudes de exclusión o aislamiento social (Piñuel, 2009). La intención expresada por la niña35 (victimaria) es quebrar la red social de apoyo a la niña34 (víctima).
Registro No.20: Trabajando en grupos, niña36 empezó a	1 niña36	1 niña37 (ambas de	Las otras niñas sonrieron ante el	No estaba prestando	En este caso se observa violencia

<p>decir lo que ella pensaba que debían escribir y niña37 llegó y le pegó la regla por la espalda y le dijo “cállate la boca que no vamos a poner lo que tú digas”, niña36 se calló y no dijo más nada.</p>		<p>la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)</p>	<p>comentario.</p>	<p>atención.</p>	<p>emocional del subtipo: intimidación y amenaza, con acciones de violencia física, pues la niña37 (victimaria) que realiza la acción de intimidación se vale de golpes para enfatizar o dar más fuerza a su amenaza.</p>
<p>Registro No.21: Durante el recreo niño17 y niño18 estaban sentados, niño17 estaba comiéndose un chupi y niño18, sin motivo aparente, empezó a insultarlo. Niño17 le decía que se callase y como no lo hacía le pego el chupi por el brazo para que se callase, niño18 que lo estaba insultando respondió ante eso montándosele encima y</p>	<p>1 niño17</p>	<p>1 niño18 (ambos de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)</p>	<p>Los niños alrededor empezaron a hacer bulla, una parte alentándolos, otra pidiendo que pararan</p>	<p>La maestra luego de separarlos, los llevo a ambos a la dirección, a modo de que llamaran a sus respectivos representantes. Mientras esperaban les pregunto porque habían</p>	<p>La situación descrita evidencia violencia emocional del subtipo: hostigamiento, acompañada de violencia física reactiva. El niño17 (agredido) intenta defenderse con una acción física poco violenta lo</p>

golpeándolo hasta que una llegó la maestra y los separó.				peleado y les dijo que esa no era forma de comportarse, ni de reaccionar a las cosas.	que provoca en el niño18 (agresor) una reacción violencia física mucho más marcada.
Registro No.22: Niño19 estaba regresando del baño, cuando sin razón alguna al pasar por al lado de niño18, este le golpeó la cabeza contra el pupitre, la niña38 que estaba detrás del niño19 salió corriendo a buscar a la maestra, cuando esta llevo, se llevó a ambos del salón.	1 niño19 (más pequeño que el otro)	1 niño18 (más grande que el otro, este fue el mismo niño que golpeó a su compañero - niño17- en el recreo)	Los que vieron lo que paso, miraron asombrados a niño18, pero nadie dijo nada.	La maestra no estaba presente en el acto, pero cuando se los llevo del salón, dejó a niño18 en la dirección mientras llevaba a niño29 al baño. Luego le pregunto al niño18 porque había actuado de esa forma, si algo le pasaba, pero el niño18 no contestaba nada y ella le	En este caso se observa una situación de violencia física que se podría catalogar como agresión intimidatoria (Monclús y otros, 2004 y Serrano, 2006) ya que representa un ataque contra un compañero sin que exista una provocación previa.

				dijo que entonces esperarían a que llegase su representante.	
Registro No.23: Estaban haciendo ejercicios en la pizarra y niño20 se equivocó y niño21 dijo en voz alta que estaba malo, mientras que le decía al niño22 de al lado en voz baja, que ese niño20 siempre que pasaba a la pizarra hacia todo malo, niño22 solo asintió.	1 niño20	1 niño21 (ambos de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)	Algunos niños se rieron.	La maestra los mando a hacer silencio y les dijo que no se decía que estaba malo, se decía que se equivocó, para no hacer sentir mal a la persona.	La situación descrita refleja un caso de violencia emocional del subtipo: manipulación social , ya que se observa que el niño21 (agresor) pretende distorsionar la imagen social del niño20 (agredido). Piñuel (2009) explica que en este tipo de violencia, no importa lo que haga la víctima pues todo es utilizado y sirve para inducir el

					rechazo de otros, tal como se observa en la situación descrita.
Registro No.24: La maestra mandó a realizar una actividad en el cuaderno y luego salió del salón, niña39 no entendió lo que tenían que hacer y le preguntó a niña40, niña41 y niña42 que se encontraban alrededor y ninguna le quiso siquiera mirar. Así que la niña39 se levantó de su asiento y caminó hacia otra fila del salón a preguntarle a niña43 mientras las niñas 40, 41 y 42 a las que les había preguntado se miraban y reían entre ellas.	1 niña39	3 niña40, niña41 y niña42 (todas de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)	No relevantes en esta situación, pues todos estaban concentrados en su actividad.	No estaba presente.	En este caso se observa violencia emocional del subtipo: bloqueo social . En el comportamiento de los agresores se refleja la intención de aislar socialmente a la víctima, ignorándola y excluyéndola del contacto grupal.
Registro No.25: Niño23, niño24 y niña44 discutiendo lo que les tocaba exponer, y niño23 dice que no entiende qué tiene que hacer y niña44 le contesta "ay no, que bruto"	1 niño23	1 niña44 y 1 niño24 (todos de la misma altura y contextura,	No relevantes en esta situación, pues todos estaban concentrados en su actividad.	No estaba prestando atención.	Nuevamente se observa un caso de violencia emocional del subtipo: manipulación

<p>eres, tu nunca entiendes”. Luego le explicó en un tono superior, queriéndolo hacer sentir mal, mientras que niño24 hacía muecas detrás del niño23, burlándose de él junto con niña44. Luego el niño23 se fue y niño24 y niña44 se quedaron riendo.</p>		<p>no diferencias relevantes)</p>			<p>social, ya que se observa que La niña44 (agresora) pretende distorsionar la imagen social del niño23 (agredido). Se unen a este comportamiento violento otros compañeros, ridiculizando y haciendo ver que la víctima siempre presenta problemas para entender las tareas, incluso utilizando para ello insultos.</p>
<p>Registro No.26: Sentados en un grupo durante el recreo, niño25 y niño26 empezaron a jugar con los puños, hasta que niño25 le pegó fuerte al niño26 por la cara, así que el niño25 se molestó y dijo que</p>	<p>1 niño25</p>	<p>1 niño26 (ambos de la misma altura y contextura, no diferencias</p>	<p>Los que estaban sentados juntos con ellos se reían y los alentaban.</p>	<p>No estaba presente.</p>	<p>Este caso refleja la presencia de violencia física encubierta, ya que el agresor (niño26) aprovecha la</p>

<p>no jugaba más, se levantó y se fue del grupo.</p>		<p>relevantes)</p>			<p>situación de un juego para ejercer golpes desproporcionados a su compañero (niño25), quien se ve obligado a dejar de jugar para evitar la agresión.</p>
<p>Registro No.27: La maestra entregó varios trabajos y un grupo estaba comentado sus notas cuando niña45 dijo que ella había sacado la nota que niña46 nunca iba a sacar, niña46 sólo se sonrojo y bajo la mirada</p>	<p>1 niña46</p>	<p>1 niña45 (ambas de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)</p>	<p>Los niños en el grupo se rieron pero no dijeron nada.</p>	<p>No estaba prestando atención.</p>	<p>En este caso, se observa nuevamente violencia emocional del subtipo: manipulación social, ya que se observa que la niña45 (agresora) pretende distorsionar la imagen social de su compañera (niña46). Se vale de la ridiculización y de dejar “mal parada” a su</p>

					compañera. Todo esto provocó las risas de sus compañeros lo que enfatiza el logro de su objetivo de agresión.
Registro No.28: La maestra entró al salón con un sweater en la mano diciendo que lo había encontrado el día anterior en la basura y pregunto de quien era, niña47 se levantó apenada diciendo que era de ella, varios compañeros se rieron, la maestra le dijo que lo metiera en una bolsa y no se lo pusiera hasta haberlo lavado y luego salió del salón a lavarse las manos. Niño28 que se estaba riendo empezó a decirle a la niña47 que por favor se bañara y que no lo tocara más porque se iba a contaminar.	1 niña47	1 niño28 (ambos de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)	Varios niños riéndose de la “broma” del sweater y el comentario del compañero.	No estaba presente.	Este caso evidencia la presencia de violencia emocional del subtipo: hostigamiento , ya que manifiesta desprecio, falta de respeto y desconsideración por la dignidad de la niña47 (agredida) (Piñuel, 2009)
Registro No.29: Mientras se	1 niña48	1 niño29	La imitación logro	No estaba	Nuevamente se

<p>dirigían a su salón niña48 tropezó y se cayó bajando las escaleras, mientras los que iban con ella se reían. Cuando llegaron al salón niño29 comenzó a contarle y empezó a burlarse de niña48 y a imitar su caída, la niña48 no hacía ningún comentario.</p>		<p>(ambos de la misma altura y contextura, no diferencias relevantes)</p>	<p>que los que estaban escuchando se ríen de la niña.</p>	<p>presente.</p>	<p>observa un caso de violencia emocional del subtipo: hostigamiento, ya que el comportamiento del agresor (niño29) refleja la burla y la falta de respeto hacia su compañera (niña48), ridiculizándola y atentando contra su dignidad.</p>
---	--	---	---	------------------	---